

**boletín informativo
comité exterior
central única de trabajadores
de chile**



Septiembre 1985

SUMARIO

LA VERDAD SOBRE TODOS LOS CRIMENES

12 AÑOS DE DICTADURA

- El balance del hambre y los crímenes
- Las cifras del costo de la vida
- La cuantía del terror y la violencia

PULSO SINDICAL

- El MIR se incorpora al CEXCUT
- El combate de los estudiantes
- Dirigentes sindicales examinan deuda externa

DE COMO LA CIA ASESINO A ALLENDE Y ESTRANGULO

UNA DEMOCRACIA

- El plan Nixon- Kissinger
- Los agentes chilenos
- La operación Schneider
- El día del chacal

LOS CARABINEROS: ¿ CRIMINALES O GUARDIANES DEL ORDEN?

- Bandas armadas con licencia para matar
- La Comisaría 26
- 33 asesinatos en 9 meses
- Degradación de la función policial

175 ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA DE CHILE:

LA VIDA Y LA EPOCA DE MANUEL RODRIGUEZ

- La Patria Vieja y el fin de la Colonia
- Un abogado guerrillero
- 200 años de un patriota ejemplar

CULTURA

- 75 años de Francisco Coloane

PANORAMA LATINOAMERICANO

- Haití: la dictadura y la miseria vitalicia
- De "Papa DOC a Baby Doc"

CARTAS DE LOS LECTORES

- Carta de María Maluenda
- La CUT en Canadá
- La deuda externa

Portada: Santos Chavez.- Septiembre 1985.



Allende el último Presidente legítimo de Chile cuando
asumió en el Congreso Nacional hace 15 años

LA VERDAD SOBRE TODOS LOS CRIMENES

El ministro de la Corte de Apelaciones José Canovas Robles estableció tras una acuciosa investigación que fueron miembros del Cuerpo de Carabineros quienes cometieron el bestial triple crimen de José Manuel Parada, Manuel Guerrero y Santiago Nattino el pasado 28 de marzo. Dictó dos órdenes de detención y 14 órdenes de arraigo y se vio obligado a pasar los antecedentes a la justicia militar.

Fue una bomba de tiempo que estalló en los primeros días de agosto pasado y cuando esta edición ingresaba al proceso de la imprenta. Esta estremeecedora evidencia obligó a renunciar al jefe de carabineros General César Mendoza integrante de la Junta desde el golpe fascista de septiembre de 1973.

El magistrado Canovas expresó que "no hay dudas donde está la responsabilidad" del triple asesinato. Reveló que un helicóptero de carabineros fue usado para el secuestro de Parada y Guerrero y que dos cabos de carabineros -detenidos- falsificaron la hoja de ruta del helicóptero. Los asesinos pertenecen todos a la Dirección de Comunicaciones e Información de ese organismo policial y fueron encabezados

por el propio jefe del servicio Coronel Luis Fontaine, que es imposible que haya actuado sin una orden expresa de Mendoza.

La verdad definitiva hace resaltar aun más el frío cinismo del propio Mendoza que en su oportunidad señaló que los crímenes eran "obra de los comunistas", del Almirante Merino que aseguró que se trataría de "un ajuste de cuentas" entre militantes de ese partido y del ministro de Defensa Patricio Carvajal que expresó que se trataba de "una conspiración dirigida desde Moscú".

Según el informe médico los asesinos actuaron como bestias sádicas. Los cuchillos asesinos penetraron cinco veces en sus órganos no para matarlos inmediatamente sino para provocarles el dolor más intenso y obligarlos a aullar; enseguida los cuellos fueron escindidos para que la tráquea y los pulmones se llenaran de sangre. El asesinato fue calculado fríamente en todos sus detalles, incluso en el sufrimiento más horrible.

Todos los hechos -aún los más escalofríos- es necesario esclarecerlos para que se haga justicia. Es una nueva farsa hacer creer a la opinión pública de Chile y el mundo que se trató de crímenes que no comprometen a la dictadura y su jefe máximo que ha declarado que en el país no se mueve una hoja sin su mando. Era conocido el servilismo de Mendoza y su obediencia ciega al tirano. ¿Es posible creer que actuó por cuenta propia?

Se ha levantado una parte del velo siniestro que cubre de impunidad a los miles de crímenes de la dictadura. Las exigencias de justicia y verdad deben continuar hasta esclarecer -por ejemplo- quiénes asesinaron al líder sindical Tucsapel Jiménez, dónde están los desaparecidos, quiénes son los autores de todos y cada uno de los crímenes que se han registrado en la pesadilla de 12 años del pueblo chileno.

12 AÑOS DE DICTADURA: BALANCE DEL HAMBRE Y DE LOS CRIMENES

BALANCE DEL HAMBRE

Resulta difícil sintetizar los cuantiosos antecedentes que abruma a cualquier analista que pretenda hacer un balance de los 12 años de dictadura pinochetista. Lo que hace 8 o 10 años se filtraba con dificultad, por el silencio, distorsión estadística o por el abrumador control dictatorial a los medios de información, hoy fluye en un impresionante caudal de información y datos que la dictadura no puede tapar. Los hechos, las pruebas son palpables, saltan a la vista en las calles, escuelas y oficinas, la pauperización y el desastre económico golpean cada día en los hogares del país.

El pan costaba 11 escudos la primera semana de septiembre de 1973, hoy cuesta 7 mil, 500 veces más. En efecto, tras 12 años de dictadura, un kilo de pan cuesta 81,46 pesos, equivalentes a 81 mil 460 escudos. Claro que los precios para compararlos hay que relacionarlos con el poder adquisitivo de los sueldos y salarios de los trabajadores.

Mirado así el problema, en septiembre de 1973 el sueldo mínimo que alcanzaba a unos 10 mil escudos, permitía

adquirir diariamente 30 kilos de pan, si es que todo se destinara al vital alimento. Hoy, el sueldo mínimo de los trabajadores del sector público -grado 31 de la escala- que llega a 7.126 pesos, sólo permite adquirir algo menos de tres kilos.

Para los trabajadores del PEM, los cuales reciben 3 mil pesos al mes y los del POJH, que reciben 5 mil pesos, su sueldo diario medido en kilos de pan es de 1 y dos kilos respectivamente.

Se llega a septiembre de 1985 con una situación insostenible en lo económico, político y social. Es un septiembre bajo el signo del hambre, y la pauperización creciente de los trabajadores. Es un septiembre en que la dictadura no ofrece ninguna perspectiva al país, salvo apretar aún más el cinturón, explotar más a los asalariados e intensificar el saqueo del país. Así lo exigen quienes constituyen la base social del fascismo, los sectores sociales que se han beneficiado con esta situación: el imperialismo norteamericano y los grupos de la oligarquía financiera. A ellos se suman en el festín, como socios menores, miembros del Alto Mando de las FF.AA. empleados altos de los grupos entre los cuales están los "Chicago Boys" y otros ejecutivos de los grupos o del Estado, en permanente intercambio.

La Intransigencia Democrática, agrupación política que incluye a fuerzas de izquierda y centro con posiciones claramente contrarias al régimen y decididos a abrir paso a la democracia, señaló en su manifiesto constitutivo que:

"Chile vive la más profunda crisis de su historia. La arbitrariedad se ha enseñoreado en nuestra patria. El régimen actual ha destruido las bases materiales de nuestro desarrollo autónomo, ha erosionado los cimientos mismos de nuestra convivencia y violado las tradiciones más preciadas de nuestro ser nacional." Agregando más adelante... "Ha fracasado un régimen de engaño, de muerte y de violencia".

La sensibilidad de la dictadura quedó nuevamente al desnudo cuando se intentó quitar la leche que se entrega a los niños entre 2 y 5 años y disminuir drásticamente los alimentos que se entregaban en los policlínicos a las madres en gestación. Estas eran reminiscencias del programa de leche que implantó el gobierno popular y que la tiranía no pudo eliminar totalmente.

En julio de 1985 trataron de borrar casi del todo este aporte alimenticio que, en muchos casos, era la única alimentación segura que disponían varios cientos de miles de niños, hijos de padres cesantes o con bajos ingresos.

Un estudio de la revista "ANALISIS" mostró que a partir de la congelación de sueldos y salarios impuesta por la dictadura en agosto de 1981, la canasta básica de alimentos subió así:

Agosto de 1981:	10.667	pesos
Agosto de 1984:	21.018	pesos
Junio de 1985 :	29.881	pesos

En menos de un año, entre agosto del 84 y junio pasado, el pan subió en un 53%, el azúcar un 52%, aceite en un 68%, parafina un 62%, electricidad un 57%, etc. No hay que ser un matemático para afirmar que la canasta triplicó su valor mientras los sueldos y salarios permanecieron estáticos.

Un balance del futuro:

La dictadura ha destruido las bases materiales de nuestro desarrollo autónomo, al liquidar industrias, cerrar escuelas o perder a cientos de miles de obreros especializados o profesionales de experiencia que se han descalificado en la cesantía. También, en estos 12 años, han comprometido el futuro del país al adquirir una abultada deuda externa cuyo servicio absorbe todas las posibilidades de destinar recursos para el desarrollo o el bienestar de los habitantes.

En 1973 la deuda externa del país era de 4 mil millones de dólares. Entonces cada chileno era deudor de unos 400 dólares, era la deuda acumulada por decenios de gobiernos elegidos y, en cierta medida, era un costo por la construcción de una infraestructura nacional: industrias, transportes, minería, energía, etc.

En 12 años de dictadura cada chileno pasó a deber 2.000 dólares, es decir la deuda global llegó a 22 mil millones, multiplicándose por 5 veces. Hoy en dos años, y sólo por concepto de intereses, los chilenos debemos pagar tanto como la deuda acumulada por los gobiernos elegidos. Lo peor del caso es que en la etapa dictatorial no se ha realizado ninguna inversión importante que justifique en mínima parte la gigantesca deuda.

Los recursos, por cierto, no se han esfumado, sino en su mayor parte pasaron a cuentas en el exterior, otra parte sirvió para pagar intereses a la banca norteamericana y una parte menor para adquirir suntuarios y bienes de consumo importado.



Niños Cantores: la miseria en la calle

EL BALANCE DEL CRIMEN

A comienzos del mes pasado, el juez que investigaba el triple asesinato de los dirigentes comunistas Guerrero, Parada y Nattino, se declaró incompetente, pasando el caso a la justicia militar ya que los asesinos, como todo el mundo lo sospechaba, eran uniformados y miembros del cuerpo de carabineros. Ellos actuaron de acuerdo a órdenes superiores que, sin duda, partieron de Pinochet y Mendoza.

Esta es sólo una muestra de los 12 años de terror fascista, esta vez muy clara y precisa debido, por una parte, a la

conmoción nacional que ocasionó el crimen y, por la otra, por el nivel actual de la lucha popular que no permitió que se tapara el delito, como ha ocurrido en la mayoría de los casos en esta etapa.

Hoy sería imposible hacer un balance exacto de la represión de estos 12 años. Ello será una tarea que habrá que emprender una vez que se termine con la dictadura y llegue la hora de juzgar a los responsables de tantas tropelías. Han sido años en que el dictador no ha dejado nada por hacer con tal de garantizar el sistema de dominación de la oligarquía, los yanquis y los uniformados. Según estadísticas parciales de la Comisión Chilena de Derechos Humanos, durante los meses del último Estado de Sitio, se cometieron los siguientes atentados:

- 22 secuestros entre enero y marzo del 85.
- 92 casos de violaciones del derecho a la vida, de los cuales 24 terminaron con la muerte de las víctimas.
- 348 denuncias de torturas y tratos degradantes.
- 34.024 personas afectadas en su libertad y seguridad. Esta cifra se divide en:

Detenciones individuales selectivas	571
Detenciones colectivas en sedes, reuniones y lugares de trabajo:	1.241
Relegados:	621
Arrestos en operativos a poblaciones	31.413

Esto abarca un período de menos de medio año, en los 12 años de dictadura las cifras son abismantes y los asesinatos del dictador suman decenas de miles. Las formas para actuar han ido variando a través de los años; al comienzo los asesinatos fueron masivos e indiscriminados, se trataba del ajuste de cuentas contrarrevolucionario en contra del pueblo. El terror fascista se enseñoreó en el país apoyado en unas fuerzas armadas cuya ideología consideraba al pueblo como el enemigo interno, según las enseñanzas inyectadas por el Pentágono y el Departamento de Estado yanquis.

Hoy, sin haber variado la esencia de la represión, las

formas en que se aplican son, por una parte más sutiles y, por la otra, mucho más amplia, en cuanto a sectores políticos afectados. Al respecto, señala el periódico UNIDAD y LUCHA, del PS, en su número de julio, que:

"Se viene imponiendo una nueva metodología represiva. A los asesinatos se suma la amenaza y agresión física a jueces, ministros en visita y abogados, y el ataque a sus familiares y colaboradores por patotas de pistoleros; se viola y tajea con cuchillos y vidrios a jóvenes, y se secuestra y golpea a estudiantes; familiares de las víctimas reciben notas y llamadas anónimas y son objeto de seguimientos intimidatorios"... Se agrade, continúa el periódico a "gente vinculada a organizaciones cristianas, al movimiento estudiantil y a la defensa de los derechos humanos".

Leonardo Fonseca



PULSO SINDICAL

Quizás la mayor preocupación sindical de la dictadura en estos años de dominio en base al terror, la tortura y la expulsión de los dirigentes sindicales, ha sido la atomización del movimiento obrero chileno, evitando intercambiar y socializar las experiencias, logrando que se mantengan los patrones del individualismo, que son los que sostienen de manera preferencial el tipo de sociedad que impuso Pinochet.

En el editorial de junio del Boletín del DENAS se dice que "al reconocer la dictadura que el sindicalismo ha sido la fuerza central de la sociedad chilena, dirigió especialmente su aparato de represión a destruirlo; una represión dura y permanente. Pero por otra parte al no poder desconocer al sindicato, que es una instancia de validez internacional, impuso una institucionalidad que sólo ha permitido una organización dispersa, prohibiendo todo nivel más amplio, más exclusivo". Agrega que "los trabajadores han debido recorrer un difícil camino para recomponer sus organizaciones. Tanto sindicatos como partidos han podido expandirse y fortalecerse pero sus logros son aun exigüos. Si bien el movimiento sindical es un actor importante, su tasa de sindicalización es todavía baja y no ha podido cumplir su meta más ambiciosa de paralizar el aparato productivo".

Uno de los golpes más arteros de la dictadura contra el movimiento opositor, entre ellos, contra los trabajadores fue la instauración del "Estado de sitio", pero fue aquí precisamente donde se demostró por parte del movimiento popular su indestructibilidad, ya que el grado de organización ha alcanzado una suficiente solidez y consistencia. Además hay que agregar que la dictadura no es capaz de ofrecer solución alguna a los problemas de los trabajadores.

El daño producido por el régimen al movimiento sindical en este período de emergencia se puede desconocer, sobre todo debido a la persecución seleccionada dirigida en contra de la dirigencia de nivel intermedio de las federaciones y confederaciones, instancias importantes para evitar el aislamiento de los sindicatos de base. Sin embargo, estas organizaciones han logrado mantener sus locales, actividades y dirigencias.

Hay que agregar a estas dificultades del sindicalismo chileno, el hecho que de sus propias filas se intente dividirlo con propuestas que son totalmente ajenas al mismo, como es el hecho de la creación de centrales ideológicas, ideas que no han logrado consolidarse, pero que es necesario enfrentar para evitar la división del movimiento obrero chileno.

Por eso es necesario reforzar y apoyar las acciones del CNT y de la CNS, organizaciones que han debido soportar múltiples dificultades, pero que han logrado mantenerse junto a sus dirigentes, siendo desde luego importante por parte de estos últimos el escuchar las aspiraciones de los trabajadores para lograr soluciones de sus problemas más angustiosos.

MIR EN LA COMISION DE ORGANIZACION DEL CONSEJO EXTERIOR CEXCUT

En carta dirigida al Comité Exterior de la CUT por parte del miembro de la Comisión Política del MIR y responsable para Europa, Gregorio Bustamante, comunica que en acuerdo de la Comisión Política de esa colectividad y la aprobación del CEXCUT, pasan a integrar ese organismo a contar desde el mes de julio de este año.

Designado para este efecto ha sido Alberto Vidal, responsable del MIR del trabajo sindical en Europa.

Agregan en la carta que "reconocen en la CUT la más alta expresión organizativa que alcanzó la clase obrera en las décadas pasadas, y en el CEXCUT a su organización continuadora en el exterior y a la más decidida defensora de los intereses de clase de los trabajadores chilenos en los últimos diez años". Reconocen en Chile en el CNT, el CONPOSIN y el CMT a los defensores más consecuentes de los intereses reivindicativos del pueblo y la expresión del sindicalismo de clase.

Recalcan que su participación en la CUT no es nueva ya que tuvieron activo desempeño en el Consejo Directivo Nacional y varios Consejos Regionales durante el Gobierno Popular, y desde el 76 han pasado a integrar instancias nacionales y locales de la CUT en el exterior.

El hecho de integrarse al Comité Exterior, al que reconocen como instancia máxima de dirección "no hace sino estrechar más aún la unidad de los trabajadores en la lucha sindical tras los objetivos históricos de nuestra clase obrera y nuestro pueblo".

GRAN EFERVECENCIA Y COMBATIVIDAD EN LA LUCHA ESTUDIANTIL

El movimiento estudiantil universitario está desempeñando un papel destacado en la lucha contra la dictadura. En las universidades de Antofagasta, Valparaíso, Santiago, Concepción, Temuco se han estado desarrollando manifestaciones en las que están combinadas las demandas específicamente estudiantiles con los problemas de interés nacional. A esto hay que agregar además los grandes triunfos de las listas opositoras en la casi totalidad de los centros de alumnos.

Ejemplos de la amplitud de la plataforma de lucha lo da el hecho de que protestan contra las medidas arbitrarias que toman los interventores militares en las universidades y exigen el retorno a la elección democrática de los rectores, así como una investigación sobre los comandos paramilitares que siguen secuestrando a estudiantes que se han destacado por su oposición al régimen. Por otra parte participan también activamente en las protestas contra los planes del Pentágono y de la Junta de incluir Isla de Pascua en los planes espaciales norteamericanos.

En las combativas manifestaciones de repudio y rechazo contra el régimen, los estudiantes han levantado barricadas y quemado banderas de Estados Unidos, siendo brutalmente reprimidos por las fuerzas policiales.

DIRIGENTES SINDICALES CHILENOS PARTICIPAN EN CONFERENCIA DE DIRIGENTES LATINOAMERICANOS EN LA HABANA PARA ANALIZAR EL PROBLEMA DE LA DEUDA INTERNA

Mario Navarro, Bernardo Vargas, presidente y secretario general de la CUT, más varios dirigentes sindicales del interior asistieron recientemente a la Conferencia de Dirigentes Sindicales Latinoamericanos realizada en Cuba, y que estuvo dedicada a discutir el problema de la deuda externa.

Asistieron más de 330 dirigentes y delegados que representaron a 197 organizaciones del continente. Característica importante de este evento fue que se congregaron todas las corrientes y tendencias del movimiento sindical latinoamericano, independiente de sus posiciones ideológicas, políticas o religiosas.

En las discusiones quedó en claro que el flagelo de la deuda externa de los países latinoamericanos golpea con mayor crudeza a la clase trabajadora, produciendo cesantía, hambre y miseria.

El monto de la deuda alcanza en estos momentos la estratosférica suma de más de 360 mil millones de dólares, lo que hace necesaria, como lo dijera Fidel Castro, "la hora de luchar por un nuevo orden económico internacional", para superar definitivamente el intercambio desigual, las medidas proteccionistas, elevados intereses y las políticas monetarias desiguales basadas en el poderío económico de los países imperialistas, especialmente de los Estados Unidos.

Bernardo Vargas, en una pausa del segundo día de sesiones, en declaraciones a los periodistas dijo que "los dirigentes sindicales participantes en este encuentro regional, coinciden en la necesidad de una acción común por la suspensión de pagos; aunque las posiciones difieren en cuanto a si debe ser definitiva o sólo para lograr una moratoria".

Agregó que "la política del FMI en Chile ha llevado a un retroceso en los niveles de subsistencia del pueblo y a un incremento de las medidas represivas del régimen para acallar las protestas populares", señalando además que "antes que finalice este año se realizará un nuevo paro nacional por el restablecimiento de la democracia y contra las restricciones económicas del FMI y el pago de la deuda externa".

Claridad hubo también en reconocer que los mayores culpables en la bancarrota de los países latinoamericanos son los regímenes dictatoriales militares, que incluso como en el caso de Pinochet, no trepidan en entregar parte del patrimonio nacional (Isla de Pascua) para asegurarse el apoyo del imperialismo y por ende de la banca internacional.

Berné Cataldo



América Latina está endeudada por US\$ 300.000 millones. Sin otras alternativas sin reemplazo global o moratoria.

DE COMO LA CIA ASESINO A ALLENDE Y ESTRANGULO UNA DEMOCRACIA HACE DOCE AÑOS

A pocos días del triunfo de Salvador Allende -4 de septiembre de 1970- viajó a Estados Unidos el empresario Agustín Edwards Eastman, dueño de la cadena "El Mercurio", de bancos y otras empresas. Con sus diarios era parte importante de la campaña del terror financiada por la CIA y diversas multinacionales en combinación con partidos y elementos de la derecha chilena destinada primero a hacer fracasar la candidatura de la Unidad Popular y luego impedir que Allende fuera elegido Presidente de la República por el Congreso.

Edwards, considerado una de las mejores conexiones norteamericanas, llegó a Washington a proseguir las acciones contra el ahora candidato triunfante. Así se entrevistó largamente con el director de la CIA, Richard Helms -reunión preparada por el presidente mundial de la Pepsi Cola, Don Kendall- a fin de tratar la nueva situación en vista de que no pudieron impedir la elección de Allende.

El 15 de septiembre de 1970 en la mañana, Edwards se reunió con Don Kendall, Henry Kissinger y el fiscal Jhon Mitchell. En la tarde de ese día el Presidente de EE.UU. Richard

Nixon reunió a Kissinger, Mitchel y Helms para tomar las medidas a fin de impedir que Salvador Allende fuera proclamado por el Congreso Pleno como Presidente o derrocarlo si las maniobras no prosperaban. Está claro que la conspiración no comenzó con la llegada de Edwards a EE.UU. sino que su presencia reforzó la intervención norteamericana en Chile. Ese 15 de septiembre, Nixon dio luz verde a la escalada que culminó con el derrocamiento del gobierno constitucional de Allende y con la instalación del general "nativo" Augusto Pinochet como jefe de una dictadura obediente a cualquier precio a los intereses y estrategia de los consorcios y el gobierno de EE.UU.

"DIEZ MILLONES MAS SI ES NECESARIO"

Edwards no regresó a Chile. Se quedó a vivir en EE.UU. como uno de los vicepresidentes de la Pepsi Cola Company de la cual es accionista poderoso. Sacó a su familia y se compró una casa tan espléndida como su residencia santiaguina en Vitacura. Dejó a cargo de sus bienes y negocios al capitán en retiro de la Armada chilena, Hernán Cubillos Zeballos, que se desempeñaba como su secretario en la presidencia de "El Mercurio". Este -al igual que su patrón- estudió en Londres cuando su padre era Agregado Naval de la Embajada de Chile. Sería durante la conspiración el receptor de los dólares enviados por la CIA y las multinacionales.-especialmente la ITT- que eran girados a una empresa de papel que a su vez los remitía a "El Mercurio". Algunos años después Cubillos sería Ministro de Relaciones Exteriores de Pinochet y terminaría amargamente su carrera al fracasar ignominiosamente una visita oficial del tirano a Filipinas.

Las instrucciones de Nixon el 15 de septiembre de 1970 fueron tajantes, según atestiguan las actas de la Comisión del Congreso Norteamericano que presidió el senador Frank Church que investigó las actividades de la CIA en Chile y su participación directa en el golpe de Pinochet. Un resumen de estas instrucciones fueron escritas en una nota de puño y letra del primer habitante de la Casa Blanca: "... tal vez una oportunidad en 10, salvad a Chile, vale la pena gastar, no hay que preocu-

parse por los riesgos, no comprometer a la Embajada, 10 millones más si es necesario, trabajo a tiempo completo, nuestros mejores hombres, plan de juego, hacer aullar a la economía, 48 horas plan de acción"...

PRIMERO: IMPEDIR LA LLEGADA AL PODER DE ALLENDE

El 16 de septiembre el jefe de la CIA entregó a sus ayudantes las instrucciones para desatar materialmente la conspiración. Según actas de la comisión nombrada el jefe de la CIA declaró más tarde en el Congreso: "el Presidente Nixon había decidido que un régimen como el de Allende no era aceptable para los EE.UU. El Presidente pidió a la agencia que impidiera que Allende asumiera o que lo derrocaria.

Se inician así las "maniobras políticas" destinadas a impedir que el Congreso proclame a Allende y que en cambio lo haga por el derrotado Jorge Alessandri. Las maniobras iban desde sobornar a parlamentarios (para los efectos había una bolaa de más de medio millón de dólares) hasta que el Presidente Frei se dejara "golpear" por los militares. Paralelamente se desarrollaban operaciones golpistas en las FF.AA. y Carabineros para intervenir militarmente antes del 24 de octubre si fallaban las maniobras políticas.

Los días 3 y 4 de octubre de 1970 el Partido Demócrata Cristiano (PDC) realizó su Congreso Nacional. Acordó intentar un entendimiento con la Unidad Popular y votar en conjunto en el Congreso por Allende. Es necesario señalar que los candidatos a la Presidencia -Alessandri, Allende, Tomic- habían declarado reiteradamente que quien obtuviera un voto más en la elección debía ser proclamado por el Congreso. El acuerdo llamado "Estatuto de Garantías Democráticas" firmado entre la UP y la DC el 8 de octubre aseguró la votación por Allende en el Congreso Pleno y echó por tierra las "maniobras políticas" de los conspiradores.

Fracasado el plan político la conspiración aceleró los preparativos militares que buscaban, en primer lugar, crear un

clima de violencia que obligara a los militares a intervenir a fin de "poner orden" en el país e impedir la realización de la Sesión del Congreso Pleno del 24 de octubre.

Así, elementos de las FF.AA. y de Carabineros constituyeron con el General retirado Roberto Viaux Marambio el grupo "nativo" central al servicio de los planes de la CIA. El grupo fue dirigido en "el terreno" por Viaux encargado de aplicar las directrices violentas de la intervención apoyándose en elementos que provenían mayoritariamente de los comandos electorales de choque de Alessandri con sede en la calle Catedral 1990. Ellos eran nacionalistas, delincuentes o aristócratas. Iniciaron presiones sobre el Comandante en Jefe del Ejército René Schneider para incorporarlo a la conspiración. Pero Schneider fue fiel a una declaración de principios formulada durante la campaña electoral: "El Ejército es garante de una elección normal y de que asuma la Presidencia de la República quien sea elegido por el pueblo en mayoría absoluta o por el Congreso Pleno en caso de que ninguno de los candidatos obtenga más del 50% de los votos". Estas declaraciones -ajustadas a la Constitución- cobraban toda su dimensión al momento que la UP y la DC aseguraban la mayoría parlamentaria para Allende. Schneider mantuvo su criterio constitucionalista. Así los conspiradores vieron en Schneider al principal obstáculo para sus planes golpistas.

El grupo conspirador nativo y sus mandantes resolvieron "sacar de la escena" a Schneider antes del 24 de octubre en medio de una escalada de violencia que iría creando un clima de golpe. En este guión lo culminante era el secuestro del Comandante en Jefe. Se diseñó un plan llamado "Alfa". Schneider sería secuestrado y su automóvil sería abandonado en una población popular para culpar a la izquierda del atentado. Carabineros se lanzaría a la caza de los culpables para buscar un enfrentamiento. Así llegarían los militares a poner orden en el país desde el gobierno.

La segunda antigüedad en el Ejército era el General Carlos Prats que compartía los criterios constitucionalistas de su superior. De manera que Prats era un obstáculo adicional para los planes de la conspiración como se vio posteriormente. Un cable de la CIA, enviado desde la sede central de Virginia a sus agentes en Santiago el 7 de octubre de 1970, les señalaba que cómo Schneider y Prats eran hostiles a la idea de un golpe de Estado debían realizarse acercamientos al segundo escalón del generalato a quienes debía informárseles que "el gobierno de los Estados Unidos apoyaría un golpe tanto antes o después que tuviera lugar".

Así iniciaron los conspiradores los acercamientos al segundo escalón. Pinochet se ubicaba allí. Era la segunda antigüedad. Paralelamente se iniciaron los atentados con explosivos contra el canal estatal de Televisión, el Instituto Geográfico Militar, Edificios Torres de Tajamar, Escuela de Derecho de la "U", supermercados y otros lugares. Estos atentados se los adjudicaba mediante proclamas un inexistente grupo "izquierdista" la "Brigada Obrero Campesina", BOC, sobre la cual hay las más serias dudas sobre su carácter de izquierda.

"El Mercurio" y sus diarios satélites daban amplia cobertura informativa a los atentados recalcando el carácter "izquierdista" de la BOC. Los atentados eran realizados en verdad por un subgrupo de Viaux dirigido en "in situ" por Enrique Arancibia Clavel, posteriormente miembro de la gestapo pinochetista, quien desde su casa, en General Del Canto 122 de Providencia, coordinaba la actividad terrorista. El 19 de octubre el secuestro de Schneider falló. Ese día combinados con el General Camilo Valenzuela quien actuaba por encargo del Agregado Militar norteamericano, Coronel Paul Winnert que estaba reforzando la acción de la CIA al interior del Ejército, urdieron una fiesta de homenaje a Schneider. Al retirarse de allí el Comandante en Jefe sería secuestrado. Pero Schneider regresó a su casa en un auto dis-



General Prats:
asesinado por Pinochet



General René Schneider
asesinado por la CIA

tinto al oficial y los conspiradores se confundieron. Al día siguiente intentaron de nuevo la operación y lo persiguieron en automóvil a la salida desde el Ministerio de Defensa. El 21 los complotadores hicieron la última planificación de acuerdo a las instrucciones de Viaux. En la tarde realizaron un ensayo en Los Dominicos de Las Condes. El 22 hicieron el intento final. A solo 48 horas de la decisión del Congreso Pleno.

Ese día en la mañana al salir de su casa en automóvil Schneider fue chocado por detrás. Su chofer detuvo el vehículo. Al momento fue rodeado por los automóviles de los conspiradores y acribillado. El general intentó sacar su pistola de servicio y fue herido gravemente. No era lo previsto en el plan. Esa misma mañana llegó el cable 592 de la CIA que ordenaba al Agregado Militar que pagaran a Valenzuela "si este lo solicita". El cable 598 de ese mismo día señala que... "el atentado contra Schneider está dando a las FF.AA. una última oportunidad de impedir la elección de Allende"...

El gobierno de Nixon había llevado las cosas hasta el límite máximo sin intervenir directamente. Ahora tenían que actuar los golpistas nativos. Estos no lograron movilizar a las FF.AA. El Presidente Frei designó a Carlos Prats reemplazante de Schneider mientras éste último estaba moribundo en el Hospital Militar. El 24 Allende fue proclamado por el Congreso Pleno. El 25 murió Schneider. No sabía que el General Camilo Valenzuela había sido designado como Jefe de la zona de emergencia. Digamos de paso, que el Coronel Paul Winnert montó en cólera por los fracasos del plan y se dirigió al despacho de Valenzuela a exigir la devolución de 50 mil dólares entregados a él y otros 50 mil al Almirante Hugo Tirado Barríos. Al resistirse Valenzuela fue encañonado, amenazado y golpeado por el Agregado Militar norteamericano lo que obligó a Valenzuela a devolver el dinero.

SEGUNDO: ESCALADA DE SABOTAJE ECONOMICO Y TERROR.

La conspiración siguió otro camino cuando Salvador Allende asumió la Presidencia de la República. Primero se inició un bloqueo invisible promovido por EE.UU. que anuló créditos e impidió la concesión de otros organismos internacionales. Asimismo negó la entrega de repuestos para sectores estratégicos de la producción y los transportes. Por su parte los fascistas criollos y los principales comprometidos en el atentado a Schneider fundaron el movimiento "Patria y Libertad" con fines terroristas y sabotadores. Se pusieron en marcha diarios y revistas con el único fin de desestabilizar al gobierno popular. Se sabotó la producción y distribución de artículos de primera necesidad. Se intensificó la campaña del terror y la presión sobre los gremios sobornables hasta desatar el paro patronal de octubre de 1972 que se impulsó pacientemente durante meses. Chorrearon los dólares para partidos, publicaciones y organismos reaccionarios. Militares y parlamentarios golpistas forzaron la aprobación de la ley de "Control de armas" destinada a enfrentar a militares con trabajadores en fábricas y poblaciones. Se intensificó la fuga de capitales. Los militares golpistas del "segun-

do escalón" se contactan con los de la Marina y la Aviación y comienzan a planificar francamente el golpe de Estado que durante tres años la CIA impulsó tenazmente. Marginaron de las principales reuniones a los golpistas de carabineros por ser considerados de "tercera categoría".

Las reuniones conspirativas se realizaban fundamentalmente en la mansión del abogado Jorge Gamboa Correa ubicada en Vía Amarilla 9122 de Lo Curro, muy cerca del bunker que después se hizo construir Pinochet.

EL GENIO DE LA TRAICION

Según las actas de la Comisión Investigadora del Congreso de EE.UU. ya "en enero de 1972 la CIA estaba en contacto por medio de un intermediario con el líder de los golpistas militares nativos". Agrega el informe que "el traspaso de información de inteligencia entre la CIA y los militares chilenos llegó a su punto más alto en las últimas semanas de julio de 1973 y a fines de agosto y principios de septiembre de 1973". El propio Pinochet confirma lo señalado en ese informe en una entrevista de la revista "Ercilla" en septiembre de 1978: "... en abril de 1972 se había hecho una apreciación, se analizaron las posibilidades en el Estado Mayor. El 18 de mayo de 1972 cambiamos la planificación. Esta planificación es nuestra, del ejército. Basado en esto en julio dicté una orden en la que dispongo que la Academia de Guerra me empiece a preparar la planificación"...

Esa orden fue recibida por el golpista César Raúl Benavides, posterior ministro de Pinochet y su representante en la Junta Militar actualmente. Benavides con ocho generales del Ejército planificó inicialmente el golpe militar.

El dictador -genio de la traición como lo han comprobado varios de sus socios golpistas- era Comandante subrogante del Ejército al momento que el titular Carlos Prats era miembro del gabinete presidencial. Ahora, en 1973, se repetía, como en 1970, una etapa superior de la conspiración. Prats era el principal obstáculo para los planes golpistas. Los conspi-

radores resuelven "sacarlo de escena" tal como lo hicieron en 1970 con el general Schneider el otro jefe militar constitucionalista.

Diversas provocaciones son montadas contra Prats que cuentan con amplia resonancia en los diarios sobornados por la CIA como "El Mercurio". Estas provocaciones llevadas a cabo progresivamente para hacerle la vida imposible al General determinan que éste renuncie a sus cargos el 23 de agosto de 1973. Pinochet, el líder de los golpistas nativos, asume la Comandancia en Jefe del Ejército. Desde ese cargo hasta la víspera del golpe continuaría empeñando su palabra de "honor" y de "soldado" al momento que juraba y rejuraba su acatamiento a la constitución y su lealtad al Presidente de la República. Así lo hacía también con sus superiores directos, los ministros de Defensa José Tohá y Orlando Letelier asesinados posteriormente -como Allende- por encargo del dictador.

Por su parte los dirigentes políticos reaccionarios -convertidos en garantes civiles del golpe- actuaban en base a una estrategia convergente con los preparativos golpistas militares. El último acuerdo logrado por los partidos golpistas válido para la última etapa de la conspiración fue antes de las elecciones parlamentarias de marzo de 1973. En febrero de ese año se reunieron en una parcela en las afueras de Santiago. Allí precisaron que si obtenían la mayoría parlamentaria derrocarían a Allende mediante un golpe blanco que consistiría en una acusación constitucional contra el Presidente de la República que sería aprobada por mayoría absoluta. La votación obtenida por la Unidad Popular frustró dichos planes. Sus votos aumentaron en relación a los obtenidos el 4 de septiembre de 1970.

EL ALMIRANTE TORIBIO

En el aspecto militar se encontraban en las aguas de Valparaíso los destructores norteamericanos "Richard Turner", "Tattersal", "Vesol" y el submarino "Clamagore" que oficialmente participaban en la "Operación Unitas" con la escuadra chilena.

La Marina ya había cumplido con una parte de los planes golpistas que consistía en "limpiar" la institución de marinos constitucionalistas que oportunamente denunciaron las actividades sediciosas de los fascistas de la Armada. Los marinos constitucionalistas fueron encarcelados y torturados por elementos al servicio de José Toribio Merino, cabeza golpista de la Armada y tercera antigüedad. Ya el Edecán Naval de Allende, Comandante Arturo Araya Peters había sido asesinado por un comando fascista de Inteligencia Naval para impedir que asumiera la Comandancia en Jefe de la Escuadra, cargo para el que iba a ser nombrado. Así Merino retuvo la fuerza militar de la Escuadra. Uno de los asesinos del capitán Araya, Luis Palma Ramírez, fue contratado por los servicios secretos de Pinochet a contar del golpe. Es responsable de múltiples casos de desapariciones de detenidos, torturas y asesinatos. Palma, junto a otros dos miembros del comando que asesinó al capitán Araya y que fueron también contratados por Pinochet son responsables del lanzamiento desde helicópteros al mar de gran cantidad de detenidos a quienes previamente les era abierto el estómago con un corvo.



El Almirante Merino que compite en mediocridad y actitudes pintorescas con el general César Mendoza es aficionado a las teorías y las declaraciones "ideológicas". Aspira a "terminar con el marxismo" mediante una guerra "antes que termine este siglo". Asegura que para eso los militares deben tomar previamente el poder y así "enfrentar esta guerra a nivel planetario". Es miembro de la secta religiosa católica Opus Dei y empecinado coleccionista de cajetillas de cigarrillos vacías de todo el mundo. Vistió el uniforme de la US NAVY a bordo del destructor norteamericano "Ralley" en las acciones de Guadalcanal en la segunda guerra mundial. En la conspiración contra el régimen democrático chileno coordinó a la escuadra con los barcos norteamericanos de la "Unitas" a fin de iniciar el golpe militar en la zona de Valparaíso. Ejecutado esto Toribio Merino envió el acta golpista a Pinochet determinando el día y la hora definitiva para el inicio del golpe. El acta fue llevada a Santiago el domingo 9 de septiembre de 1973 por el jefe de los "marines chilenos" Horacio Huidobro Justiniano brazo derecho conspirativo de Merino Castro posteriormente jefe de gabinete del Almirante y Embajador de Pinochet en Pekin.

EL DIA DEL CHACAL

El acta golpista redactada por Merino dice textualmente:

"Gustavo y Augusto:

Bajo mi palabra de honor el día D será el 11 a las 6 horas. Si ustedes no pueden cumplir esta fase con el total de las fuerzas que mandan en Santiago explíquenlo al reverso. El Almirante Huidobro está autorizado para tratar y discutir con ustedes cualquier tema. Les saluda con esperanza y comprensión, Merino.

Al reverso Toribio Merino escribió:

Gustavo: es la última oportunidad. Augusto: si no pones toda la fuerza de Santiago desde el primer momento no viviremos para el futuro", Pepe.

El acta la firmaron Pinochet y Leigh. Participaron, además, Huidobro y otro oficial de la Armada. Todos se camuflaron

como visitas en la fiesta de cumpleaños de una hija de Pinochet. Mendoza -cuarta antigüedad de Carabineros- la firmó al día siguiente ya que se encontraba fuera de Santiago.

Los barcos regresaron de pronto con las luces apagadas a las 5.30 de la mañana del martes 11. Se ubicaron entre San Antonio y Quinteros. Los barcos norteamericanos lo hicieron frente a los principales puertos militares chilenos. Valparaíso y Talcahuano a la espera de los acontecimientos. Así se inició el golpe militar.

También el día 11 en la mañana la esposa del General Javier Palacios, conocedora del golpe, le colgó a éste una medallita de la Virgen para que lo protegiera. Palacios se dirigió al regimiento de tanques número dos a fin de arrastrarlo al golpe. Después de intensos tiroteos con militares constitucionalistas, que resultaron muertos y heridos, Palacios arrastró a parte del blindado a la acción. Fue apoyado por dos capitanes ajenos al regimiento enviados por Pinochet. Palacios contactó después con parte de la Escuela de Infantería, la Escuela de Suboficiales y parte de la Artillería del Regimiento Tacna. Con estas fuerzas atacó posteriormente el Palacio de La Moneda a cuyas devastadas dependencias penetró encontrando allí al Presidente Allende al que disparó una ráfaga de ametralladora.

En la mañana del día del golpe Pinochet no se dirigió al Ministerio de Defensa sino que se ocultó entre los cerros de Peñalolen. Se estableció en la central de radio del Ejército que allí funcionaba. Ahí lo esperaban el General Bonilla y otros militares. De inmediato arrestaron al Mayor Zavala, ayudante de la Comandancia del Ejército que se encontraba en ese lugar. Zavala se opuso vivamente a ser partícipe del golpe. Los militares alzados le quitaron el arma de servicio y lo encerraron en una pieza de la central de radio.

En caso de escapar, el dictador contaba con los aviones del Comando de Aviación del Ejército que tiene su base en el aeródromo de Tobalaba. Mientras estaba oculto en los cerros de Peñalolen Pinochet nombró al General Ernesto Baeza Michelsen

como su "representante personal" en sus oficinas de Comandante en Jefe del Ejército en el Ministerio de Defensa. En premio Pinochet nombró después a Baeza director general de la policía civil. El día del golpe la voz de Baeza quedó registrada en un cruce de líneas telefónicas cuando gritaba que se le dieran órdenes a los militares que asaltaban La Moneda en el sentido de que "allí no deben quedar rastros de nada, sobre todo de Allende". Agregaba que los defensores del Palacio presidencial debían ser "exterminados como baratas". Años después Baeza fue prácticamente expulsado de la Dirección de Investigaciones en un típico ajuste de cuentas al interior del fascismo.

En el Grupo 7 de la FACH se instaló por su parte el General Leigh. Sus aviones fueron los que bombardearon La Moneda con una precisión que siempre llenaron de orgullo sus arrogantes declaraciones después del golpe.

La cabeza golpista de carabineros César Mendoza Durán realizaba su actividad sediciosa de manera oculta con el General Arturo Yovane. Estos no fueron considerados en los preparativos y tampoco integrados a la red golpista de comunicaciones radiales. Desde el comienzo los alzados del Ejército hicieron adoptar a Mendoza una posición subordinada a ellos. Así éstos habían designado pocos días antes del 11 de septiembre al Coronel-Director de la Escuela Militar Nilo Flody para que le informara a Yovane aspectos rudimentarios de los preparativos. Flody les entregó la clave para informarles el día y fecha del golpe. De esta manera Yovane recibió un llamado telefónico con seis días de anticipación que decía "la reunión de la cooperativa Los Ositos no se realizará el viernes 7 sino el martes 11".

El día del golpe Mendoza se parapetó con Yovane en el edificio "Norambuena" ubicado en calle Amunátegui. Se apoderaron de la central de radio de carabineros que allí funcionaba. Así se conectaron con todas las reparticiones de carabineros a lo largo del país. Allí quedaron a la espera de las órdenes que telefónicamente empezaron a enviarles desde el Ministerio de De-

fensa. Desde calle Amunátegui dirigieron una violenta represión contra diversas unidades de carabineros que en algunos casos se resistían a participar en el golpe.

En las primeras horas del 11 un grupo de la FACH se dirigió a buscar a su domicilio al locutor golpista de la Radio Sociedad Nacional de Agricultura Francisco "Gabito" Hernández para exigirle que asumiera su puesto en la emisora. Hernández guardaba el cassette con la proclama de los golpistas y las marchas militares grabadas en la noche anterior. Así se anunció a Chile y al mundo la irrupción del fascismo en Chile.



El dictador y César Raúl Benavides

S A L E G A B R I E L A E N T R A P O R T A L E S

El encargado directo de las acciones militares en Santiago fue el General Herman Brady de quien dependían el General Sergio Arellano Stark a cargo de la represión entre el río Mapocho y el paradero 12 de la Gran Avenida y entre Vicuña Mackenna y Túnel Lo Prado. El General César Benavides se parapetó en la

Escuela Militar y con parte de la Escuela de Infantería del Regimiento "Guardia Vieja" de Los Andes y contingentes de la propia Escuela Militar reprimió a los trabajadores del cordón Vicuña Mackenna-Cerrillos y otros sectores del sur de Santiago. El Coronel Geiges reprimió con parte de la tropa de Los Andes la parte norte de Santiago.

La coordinación golpista se realizó desde el Ministerio de Defensa y estuvo a cargo del Almirante Patricio Carvajal. Se rodeó, entre otros, del Vice Almirante Hugo Cabezas, del General de Ejército Sergio Nuño, del Capitán de navío Ladislao D'Hainaut, de los capitanes de fragata Rodolfo Calderón, Julio Vergara, Hernán Ferrer y del abogado de Carabineros Jaime Velasco. Le asesoraban elementos civiles y militares con directa participación en las acciones de terror represivo que se desataron. A estos personajes habría que agregar al miembro del grupo nazi "Acción Nacional", Enrique Campos Menéndez, miembro de la familia millonaria de los explotadores de la Patagonia que fue redactor de proclamas y bandos golpistas y que fue nombrado de inmediato por Pinochet como asesor de cultura y después director de la Biblioteca Nacional. No hay que olvidar entre los "cerebros civiles" a Alvaro Puga reconocido agente criollo de la CIA, al abogado y miembro de la FACH Carlos Montero, al relamido y maquiavélico miembro del Opus Dei Jaime Guzmán Errázuriz.

El dictador ocupó con sus tropas el edificio Gabriela Mistral construido durante el gobierno popular como sede primero de una reunión de la CEPAL y destinado después a eventos culturales y reuniones nacionales e internacionales. De inmediato los golpistas consideraron inadecuado el nombre de la gran poetisa, Premio Nobel de Literatura y lo cambiaron por el de Diego Portales, discutida figura de los comienzos de la República con cuyas ideas la dictadura dice identificarse.

EL PALACIO PUERTAS ADENTRO

Pinochet se reservó los tres últimos pisos del edificio y la terraza para utilizarla como despegue de helicópteros en

casos de emergencia. En el piso 22 instaló su despacho que ordenó fuera rodeado de vidros antibalas. En el piso 23 hizo funcionar su cocina particular. Allí instaló además una sala y poseía una terraza pequeña a la que rara vez se asomó. En el piso 21 instaló al jefe y al sub jefe del "Estado Mayor asesor" que tiene miembros secretos (la mayoría provienen del Ejército más posibles fascistas civiles) a los "asesores legales" y a sus numerosos guardaespaldas que deben seguirlo a todas partes. Pinochet colgó en su escritorio un retrato de Portales. Los pisos de más abajo del edificio los distribuyó de tres en tres empezando por la Marina y terminando con Mendoza y sus carabineros.

Desde allí -durante los primeros 8 años de dictadura- Pinochet sumió a Chile en la peor crisis de su historia. Su papel ha sido desde el comienzo el de un jefe de ocupación de su propio país empeñado en una sangrienta "guerra interna" que se ha prolongado por doce años.

En materia de represión Pinochet ya tenía experiencia. Durante una buena parte de su carrera militar trató de ocultar esta actividad despreciable y con habilidad desviaba la paternidad de los hechos hacia otro oficial también de apellido Pinochet que dirigió la represión contra los trabajadores del mineral El Salvador en la Administración de Frei. Pinochet aprovechó muy bien esta confusión durante el gobierno de la Unidad Popular frente al cual aparecía como fiel y respetuoso.

La verdad es que Pinochet participó activamente en la represión desatada por González Videla contra el movimiento popular en 1947. En la noche del 23 al 24 de octubre de 1947 cuando era capitán del regimiento "Carampangue" de Iquique reprimió directa y brutalmente a los trabajadores de la Oficina Salitrera "Humberstone". Arrestó especialmente a dirigentes sindicales y políticos a quienes introdujo en los camiones de las tropas represivas a su cargo. Repitió la despiadada represión militar en Huara, Negreiros y Zapiga. Encerró a los arrestados en calabozos de las diversas comisarías y luego los envió al campo de concentración de Pisagua.



En 1948, en consideración a sus "méritos" Pinochet fue nombrado como carcelero del campo de concentración de Pisagua. Se instaló allí con 62 hombres de tropa y algunos oficiales. Convirtió el hospital de Pisagua en su cuartel. Los prisioneros recuerdan que se comportó con especial cobardía y grosería con las mujeres de los presos que con grandes sacrificios llegaban hasta allí para ver y socorrer a los suyos. También intentó -sin éxito- romper la unidad y confianza de los confinados y se empeñó en una odiosa campaña de hostigamientos permanentes. En una típica muestra de su "temple guerrero" dio orden a carabineros de cerrarle el paso a distintas delegaciones de parlamentarios, entre ellos a Salvador Allende. Los méritos acumulados por Pinochet en Pisagua le significaron que fuera enviado posteriormente a ocupar militarmente el mineral carbonífero de Schwager. Allí llegó como "delegado militar del jefe de la zona de emergencia" y repitió una vez más su ferocidad represiva contra la huelga de los mineros del carbón que reclamaban aumentos de sus salarios miserables.

Los propagandistas de la dictadura chilena han intentado presentar a Pinochet como un hombre excepcional, una especie de estudioso de problemas que se encuadran en la dudosa ciencia de la llamada "geopolítica". Quieren diferenciarlo del estilo y de las personalidades de sátrapas como Trujillo, Batista, Somoza y Stroessner. Así -según estos publicistas- el dictador se levanta "al alba", hace gimnasia pesada, apenas si desayuna con té y Yogurt y llega a su despacho a las siete de la mañana. Durante sus almuerzos y recepciones sólo ingiere verduras y alguna sopa descolorida. Nada de vinos, licores o cerveza. Apenas si moja sus labios con agua de la llave, a lo más agua mineral. No fuma, trabaja sin pausa "por el bien de la Patria". No duerme jamás siesta. No puede detener en ningún momento su actividad en pro "del bien común". Trabaja hasta muy entrada la noche. Pero no termina ahí. Se "lleva trabajo para la casa". Ya casi se le han pasado las 24 horas del día. Pero el continúa encorvado en su escritorio solucionando "los problemas de la Patria". Terminada su tarea de estadista vuelve nuevamente a la gimnasia pesada y después se acuesta. Pero no es todo. Ya acostado "lee libros". Dos o tres paralelamente. Así casi no duerme. Y nuevamente al alba a trabajar otra vez.

Este modelo del absurdo con que los publicistas oficiales presentan al dictador -como la reencarnación de Esparta en el valle del Mapocho- hace sonreír a algunos viejos camaradas de armas con los cuales a veces comparte anécdotas y chascarros de su paso por centenares de casinos militares. Con ellos el dictador se muestra prolífico en sus anecdotarios de fuerzas - que no fueron, asaltos a fortificaciones imaginarias, cargas de fusilerías contra falsos enemigos, marchas forzadas para clavar la bandera de la batalla soñada. Todo esto en medio de abundantes libaciones con buenos vinos y opíparas comidas. En el último tiempo se ha aficionado de manera desmedida al lujo ¿influencia de su esposa que hace grandes esfuerzos por aparecer como una gran dama elegante y aristocrática?. Además quiere acumular dinero, hacer inversiones en negocios y especulaciones financie-

ras que le encarga a sus familiares y hombres de confianza. Ha depositado apreciables sumas en bancos suizos y comprado tierras y propiedades en Paraguay y tal vez en otros lugares que pueden asegurarle un confortable pasar en las eventualidades del futuro.

En el intento de mejorar la detestable imagen del dictador los publicistas oficiales recurren a variantes que van desde inventarle un apodo populachero ("el Pinocho") hasta las retóricas mentiras de los delegados del régimen en los organismos internacionales. También han recurrido a empresas publicitarias y expertos extranjeros. Una de ellas es la firma "Walter Thompson" que preparó un film propagandístico del régimen para ser enviado a las representaciones diplomáticas. El film fue financiado por las multinacionales "Indus Lever Company", "Chipodral", "Watts Alimentos" y "The Coca Cola Company". Le ha sido difícil a las embajadas reunir espectadores para ver el film en privado. Ni siquiera los cocteles anunciados para tales efectos han dado resultado.

A LA CUENTA DE DIOS

Los esfuerzos publicitarios van dirigidos también hacia el interior de las FF.AA.. A los cuarteles se les ha dictado una oración que la tropa tiene que repetir en los servicios religiosos. Su texto es el siguiente: "A Dios todopoderoso que ayudaste con tu sabiduría infinita a desenvainar la espada y empuñarla para recuperar la libertad de esta patria que amamos. Te pido ante mis ciudadanos lo que te pedí en el silencio de la noche antes del 11 de septiembre: Cuida hoy a tu pueblo que con fe en ti busca su mejor destino". El autor es el propio Pinochet. La revista cubana "BOHEMIA" calificó esta oración "como un diálogo con la divinidad -de tú a tú- en una inusitada confianza de compadres". De pasada el dictador endosa el sangriento golpe, lo ocurrido y por ocurrir a la cuenta de Dios.

Esteban Bucat

1989 ILUSION PARA INCAUTOS

Se dice que 1989 será el año de los grandes cambios institucionales en Chile, especialmente porque pondría término al gobierno de Pinochet, produciéndose la elección de su sucesor. Lo que más interesaría, por consiguiente, sería obtener que en el lapso que falta hasta entonces se dicten las leyes sobre elecciones y la de los partidos políticos. Sería ésta, se agrega, una "salida" limpia, preferible a los medios violentos y a los enfrentamientos. Se ha pasado lo más; falta ya poco para el 89; lo mejor es prepararse para esa elección, concluyen.

La idea manipulada por los sectores más ligados a Pinochet, pues no sólo tiene la ventaja de facilitarle el ejercicio del poder, sino, además, arrastra a ciertos incautos, de sectores de oposición, ilusionados con la posibilidad de alcanzar la banda de O'Higgins en la elección de 1989. Es además aceptada por el gobierno de los Estados Unidos, según así se desprende de las declaraciones formuladas por el ex subsecretario de Estado para Asuntos Interamericanos, Langhorne Motley, después de su visita a Chile, en febrero de este año.

Sin embargo, la creencia que en 1989- año en que termina el actual período presidencial, se producirá la salida de Pinochet, sucumbe si se la confronta con la Constitución que en 1980 el dictador impuso al país, la cual, como dice Luis Corvalán, secretario general del Partido Comunista de Chile, en la entrevista que le hiciera el diario Excelsior de México en junio pasado, "faculta a la Junta Militar para imponer al tirano por ocho años más mediante un plebiscito prefabricado".

Creemos por eso útil alertar respecto de las disposiciones constitucionales pertinentes, que, como se verá, sólo conducen a que Pinochet continúe como Presidente de la República hasta 1997.⁽⁺⁾

PINOCHET HASTA EL PROXIMO MILENIO

La Constitución amañada por Pinochet, que se declaró aprobada por el plebiscito fraudulento del 11 de septiembre de 1980, lo designa Presidente de la República por un período comprendido entre el 11 de marzo de 1981 y el 10 de marzo de 1989 (13, 14, final P).

Cabe preguntarse qué prevé la Constitución acerca de la designación de la persona que deberá ocupar el cargo para el período siguiente, 1989-1997.

La respuesta es la siguiente:

a) Antes del 10 de diciembre de 1988, los comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas y el General Director de Carabineros, titulares, deberán reunirse con el objeto de proponer al país, por la unanimidad de ellos, la persona que ocupará el cargo de Presidente de la República por el período que comienza el 11 de

⁽⁺⁾ Evitaremos en esta exposición citas textuales de las normas en que se apoya, limitándonos a señalar entre paréntesis el número respectivo si se trata de una disposición transitoria, o seguido de una letra "P" si se refiere a un artículo permanente.

marzo de 1989 y termina el 10 de marzo de 1997 (27).

Como Pinochet ha conservado el cargo de Comandante en Jefe del Ejército no obstante su calidad de Presidente de la República (14), él será uno de los cuatro titulares que deben hacer la proposición del nombre de su sucesor, pudiendo dicha proposición recaer en el propio Pinochet, ya que a él no le es aplicable la prohibición de reelección para el período siguiente que pesa sobre el Presidente de la República que esté en ejercicio (27, 25, 24 P).

Si transcurren 48 horas sin que los Comandantes en Jefe y el Director General de Carabineros lleguen a acuerdo unánime en el nombre de la persona que se propondrá para ocupar el cargo de Presidente de la República por el período 1989-1997, la proposición deberá hacerla el Consejo Nacional de Seguridad (27), por la mayoría de sus miembros (17).

El Consejo Nacional de Seguridad, para este efecto, estará presidido por el Presidente de la República -vale decir por Pinochet- e integrado por el General de Armas que integre la Junta de Gobierno, por los Comandantes en Jefe de la Armada y de la Fuerza Aérea, por el General Director de Carabineros, por el Presidente de la Corte Suprema, por el Presidente del Consejo de Estado y por el Contralor General de la República (27, 17, 25, 14).



Casi doce años de poder omnímodo de Pinochet han demostrado que no retrocede ante nada para conseguir sus propósitos.

LA REPETIDA FARSA DE LOS PLEBISCITOS

¿Qué duda puede haber entonces que Pinochet, en una u otra de las circunstancias anteriores, impondría su voluntad, sin parar mientes en medio alguno, para lograr ser él la persona propuesta para ocupar el cargo de Presidente de la República por el período 1989-1997?

b) La proposición que hagan los Comandantes en Jefe y el General Director de Carabineros o el Consejo Nacional de Seguridad en su caso, debe ser sometida a plebiscito (27).

Durante la dictadura de Pinochet se han efectuado dos plebiscitos: el primero, en enero de 1978, en que llamó a pronunciarse por él o por las Naciones Unidas, como respuesta a una resolución de la Asamblea General condenatoria de la violación de los derechos humanos en Chile; y el segundo, en septiembre de 1980, cuando se sometió a referéndum el proyecto de la Constitución ahora vigente.

Ambos plebiscitos se realizaron bajo el imperio del estado de emergencia, con la más descarada intervención del gobierno, sin garantía para los opositores, existiendo evidencias irrefutables que se falsearon los resultados de la votación.

¿Qué es de esperar sino es lo mismo respecto del plebiscito que llegará a realizarse acerca de la persona que propongan los aparatos de la dictadura como Presidente de la República para el período 1989-1997? Añádase que al estado de emergencia y a los vicios y abusos de los anteriores, se agregaría en esta ocasión la amenaza de la aplicación del tristemente célebre artículo 24 transitorio de la Constitución pinochetista, que le permite arrestar a las personas hasta por 20 días, restringir el derecho de reunión y la libertad de información, prohibir el ingreso al país o expulsar de él a las personas y relegarlas hasta por 3 meses.

c) Si en el plebiscito se aprueba el nombre propuesto, el Presidente deberá asumir el cargo el mismo día en que debe cesar el anterior (27).

d) Si en el plebiscito no se aprueba la proposición, se entenderá prorrogado el período presidencial por un año más -hasta el 10 de marzo de 1990- debiendo convocarse a elección de Presidente de la República antes del 10 de diciembre de 1989 (29).

EL UNICO CAMINO

Podría ocurrir que Pinochet muera, renuncie o le sobrevenga cualquier clase de imposibilidad absoluta antes de la expiración de su actual período. En tal caso el sucesor por el tiempo que falte hasta el 10 de marzo de 1989 será elegido por la unanimidad de la Junta de Gobierno; si no se produjere unanimidad, la elección la hará el Consejo Nacional de Seguridad, por mayoría absoluta de sus miembros (17). No se dispone plebiscito; se trata aquí de "elección" y no de "proposición de nombre".

Este análisis somero de la institucionalidad pinochetista para la designación de su sucesor, no puede sino llevar a una conclusión, ya expresada al comienzo: existe el peligro inminente que de mantenerse Pinochet como Presidente de la República hasta 1989, se apropie del cargo por otros ocho años, hasta 1997.

Para impedirlo no hay otro camino que sacarlo, asumiendo la dirección del Estado un Gobierno Provisional que como primeras medidas deberá dejar sin efecto la constitución pinochetista, convocar a una Asamblea Constituyente y restablecer de inmediato el respeto de los derechos humanos.

Sergio Inzunza

LOS CARABINEROS ¿CRIMINALES O GUARDIANES DEL ORDEN?

Está probado que los autores materiales de los bestiales asesinatos de Manuel Guerrero, José Manuel Parada y Santiago Nattino son miembros de la Brigada de Prevención de Delitos y Tráfico de Drogas del Cuerpo de Carabineros de Chile que dirige el General César Mendoza. Es una evidencia que es necesario denunciar y esclarecer en todos sus detalles. Hasta aquí el General Mendoza ha sido un su jeto de chistes que subrayan su mediocridad y servilismo ante el tirano. Sin negar esos atributos también es necesario considerarlo como responsable de los crímenes y la violencia desalmada de una institución creada para defender los derechos, la vida normal y la integridad física de los ciudadanos. Tales funciones han sido pervertidas por una dictadura fascista. Los chilenos no sólo están expuestos a la delincuencia que tiene su origen en la miseria cada vez más dramática del pueblo si no también al terror y la criminalidad franca de "los guardianes del orden público". Por eso estimamos oportuna la reproducción de este documentado estudio del sacerdote Renato Hevia aparecido en noviembre de 1984 en la revista católica "Mensaje". Su actualidad es indiscutible.

Es sorprendente la agresividad con que están actuando los carabineros en su afán de "mantener el orden", aun en contra de grupos pacíficos e indefensos, que responden cantando en voz alta y protegiéndose con las manos contra golpes y perros. En las zonas céntricas, los carabineros atacan a golpes, puntapiés, lumazos y perros a hombres o mujeres, manifestantes o periodistas, con una fiera que hace pensar simplemente en el uso de estimulantes farmacológicos o en un condicionamiento psicológico inhumano. El general Carlos Donoso, ante una pregunta referente al posible sadismo de algunos carabineros, declaró: "Cuando el carabainero apalea (...) es porque ha sido víctima de insultos y pedradas. A este hombre lo hemos tratado de formar de tal suerte de que en ese momento se desdoble y no reaccione como ser humano, sino como un robot".¹

Esta violencia para dispersar manifestaciones o contra personas es aun peor en las poblaciones marginales, pues allí emplean además laques, hondas y armas de fuego, largas y cortas, lo que constituye ya una aberración de la función policial.

Y esta agresividad anormal no sólo es empleada para disolver grupos, sino también contra pacíficos pobladores, incluso niños, a quienes se tilda siempre de sospechosos, en un inconfesado afán de intimidar o simplemente castigar.

CASOS CORRIENTES Y ESCALOFRIANTES

El 11 de mayo pasado, en la Población San Martín de Maipú, el joven Jaime Barra, de 15 años, estaba tranquilamente en su casa, a eso de las 10 de la noche, cuando su padre le pidió que le fuera a comprar cigarrillos a un negocio que quedaba a unas cuerdas de distancia. Cuando regresaba, con su amigo Nelson Gaete, y a pocos pasos del local comercial, apareció un grupo de carabineros y, no obstante la tranquilidad total del sector, se abalanzaron sobre los jóvenes a golpes de laque y luna, dejando a Jaime aturdido en el suelo. Cuando su padre llegó a recogerlo, sangraba por la cara y cabeza y había vomitado. Del hospital tuvo que llevarlo a Neurocirugía. Tenía cinco heridas en la cabeza y fractura de cráneo.²

A Jorge Moncada, vendedor ambulante, lo detuvieron y esposaron en Ahumada con Agustinas. Relata después él: "En ese momento, a pesar que me encontraba esposado, el funcionario policial placa N2 668, al parecer llamado Wilfredo Torres, me golpeó brutalmente en el estómago, cayendo al piso. Ya en el piso, este funcionario siguió golpeándome con pies y puños. Y, por si lo anterior fuera poco, de inmediato, encontrándome aún en el suelo ordenó al perro que llevaba que me mordiera, lo que hizo el animal en mi brazo izquierdo, en la rodilla derecha, en la mano derecha y en la espalda, dejándome lesionado de gravedad".³

Guillermo Muñoz, chofer de micro, estaba en el restaurant "El Juanito" de Conchalí el 2 de junio, como a las 9 de la noche, cuando fue detenido con otras cinco personas por 20 carabineros que ingresaron al local. Fue golpeado en el suelo del bus en que se los llevó a la Comisaría "Los Pasos". Como preguntara por qué lo detenían y reclamara que no tenían derecho a pegarle, lo borraron del registro de la Guardia y lo apartaron del grupo. "Acto seguido -denunció él después ante el juez- me tomaron del pelo y arrastrándome me subieron nuevamente a la micro y comenzaron a golpearme con laques y lumas, culatas de metralletas y golpes de pies en diversas partes del cuerpo". "Comencé a botar sangre por la boca, opté por hacerme el aturdido. Cuando me vieron así, uno de los funcionarios preguntó si me llevaban nuevamente a la Comisaría. El oficial a cargo le señaló: "No, capaz que se muera en la Comisaría; dejémoslo botado aquí no más". A punta de golpes de pies me echaron abajo de la micro en la Panamericana". Muñoz terminó en el hospital, con fractura costal, contusiones múltiples y esguince en el tobillo izquierdo.⁴

Los niños tampoco parecen quedar libres de abusos. El 25 de junio de 1984, a las 5.30 de la tarde, dos carabineros fuerzan la puerta y entran a la casa de Bernardo Toro, en la Florida, encontrando sólo a su hijo César de 11 años de edad, quien trata de esconderse en su dormitorio. Los carabineros lo agarran violentamente y con cuchillo le rasgan la ropa, suéter, jeans y zapatos, dejándolo amarrado y amordazado con una corbata debajo de un cajón, mientras proceden, por espacio de media

hora, a allanar toda la casa, volcando los alimentos y prendiendo fuego a papeles. El niño quedó en estado traumático.⁵

Casos como éstos hay por cientos. Sólo en los primeros meses de este año, la Vicaría de la Solidaridad ha atendido 450 denuncias por maltrato sin detención por parte de Carabineros,⁶ aparte de las innumerables denuncias por detención ilegal y violencias innecesarias de personas que, casi todas, quedan luego en libertad incondicional por falta de méritos.



LA COMISARIA 26

El empleo indiscriminado y temerario de bombas lacrimógenas, provocando asfixias, heridos y hasta muertos, entre hombres, mujeres, ancianos o niños menores, tengan o no participación en las manifestaciones, es otra forma de agresión real contra la población.

El trato inhumano dado a poblaciones enteras, siempre pobres, que se allana a medianoche, con destrozo de alumbrado público, de ventanas y de domicilios, rompiendo muebles, televisores y pertenencias familiares, son otros tantos procedimientos indignos de seres humanos y menos del otrora respetado Cuerpo de Carabineros de Chile.

La 26ª Comisaría de la Comuna de Pudahuel, es de las que más denuncias reúne por tratos inhumanos. Jovel Sandoval se hallaba tranquilamente parado en una esquina "cuando un carabiniere que estaba en el sector me llamó y me pidió que me acercara. Lo hice calmadamente y sin temor, pero el policía de inmediato me tomó y, con violencia, me llevó a puntapiés hasta un bus de Carabineros. Ya arriba del vehículo, seguí siendo golpeado con pies, manos y lumas en las plantas de los pies. Luego caminaron sobre mí, que estaba tendido en el piso del bus, y sobre todos los otros detenidos que ahí estábamos. Todo este trato duró más de media hora. "inalmente fuimos trasladados hasta la 26ª Comisaría".⁷ El 31 de diciembre pasado cinco carabineros de la misma 26ª Comisaría entraron a la casa de Hernán Reyes: a él lo botaron a bastonazos, a su hermana le dieron un puntapié en la cara, al hijo de 4 años le pegaron, y al abuelo de 73 años le pegaron y empujaron para registrar toda la casa, poniendo la radio a todo volumen para que no se escucharan los gritos de las víctimas.⁸

A Sara Luisa (NN), de 17 años, según denuncia su madre, la desnudaron, la manosearon y la violaron en la 1ª Comisaría, el 8 de marzo de 1984.⁹

NEGACION DE DETENCIONES

Otra práctica que está empezando a emplear Carabineros, que recuerda los deplorables tiempos de la DINA, es negar determinadas detenciones. Así ha sucedido con más de 20 personas este año, como por ejemplo, con Enrique Abarca, Isabel Matínez, Víctor Yáñez y Marta Martínez, que estuvieron detenidos, fueron negados y resultó que estaban detenidos. Después la Corte de Apelaciones amonestó a Carabineros para evitar la repetición de esta "anomalía".¹⁰

Especial gravedad reviste el caso de Juan Antonio Aguirre, detenido el 4 de septiembre por carabineros de la tristemente célebre 26ª Comisaría, cuya detención aún se sigue negando.¹¹

Juan Antonio Aguirre caminaba hacia su trabajo, en la Población Violeta Parra, cuando fue interceptado y detenido junto con Elías Huaiquimil y Luis Espinoza, y conducidos a la 26ª Comisaría, donde se les golpeó violentamente y se les aplicó corriente eléctrica. Otros detenidos que había allí han dado testimonio jurado de cómo uno de los que estaban siendo torturados "se les fue", como lo oyeron de los propios funcionarios, que se apresuraron a llamar a una ambulancia. Seis días después, los demás fueron dejados en libertad incondicional. Y el Comisario niega a la Corte de Apelaciones, por oficio, que Aguirre haya sido detenido. La increíble respuesta del General Director de Carabineros al respecto fue: "Olvídese de eso... Olvídese de eso" (...) ¿Qué quiere que le haga? Desapareció no más..."¹² El cuerpo de Juan Antonio, sin cabeza y mutilado, apareció el 24 de octubre en la ribera del río Maipo.

Carabineros de esta misma 26ª Comisaría secuestraron de su casa con allanamiento brutal y destrozos, el 5 de mayo a Sergio Inostroza y a su hijo de 16 años, llevándoselos, en vehículos con patentes cubiertas. Cuando su esposa los fue a ver a la Comisaría, se le dijo que habían sido trasladados a la 1ª Comisaría, pero ella vió allí el abrigo de su esposo, que le fue devuelto sin más trámites. Hay testigos que estuvieron detenidos allí mismo con ellos. En los días sucesivos, la detención de los Inostroza, padre e hijo, fue oficialmente negada no sólo por el Comisario, sino también por el Ministerio del Interior, Investigaciones, la Jefatura de la Zona Metropolitana de Carabineros y el Director de la CNI. Pero Inostroza estaba detenido y fue enviado posteriormente a la cárcel, y su hijo liberado.¹³

TORTURA SISTEMÁTICA

Muchos son también los casos en que Carabineros aparece aplicando torturas en forma metódica, por sí mismo o en combinación con civiles con quienes se actúa coordinadamente, para no mencionar los casos increíbles en que han obligado a detenidos

a desnudarse y apagar las fogatas con sus propios cuerpos.

El caso del estudiante Germán Llanca puede tipificar lo institucionalizado a que se ha llegado en este proceder.

Llanca es detenido en su domicilio, el 5 de agosto, por seis civiles armados, cubiertos con gorros pasamontañas, y llevado a un lugar secreto donde se le amarra a una cama y se le aplica corriente eléctrica mientras se le interroga. Como no supiera responder a lo que se le pregunta, le dicen que lo van a matar, tirándolo al río, pero de hecho lo llevan a otra casa donde lo dejan en un calabozo. Al sentirse solo se saca la venda de los ojos y ve a un teniente y otro carabinero. "Ahí supe que estaba en la 18ª Comisaría de Carabineros", declara después ante el juez. Después de unos días, ya recuperado, "me llevaron de vuelta al lugar desconocido..." "Me colocaron en un banquillo, amarrado, y me pusieron tres cables en el ano. Llegó otro sujeto en actitud más dura que los anteriores, quien me preguntaba las mismas cosas y, cualquiera fuera mi respuesta, me golpeaba en forma muy violenta a la vez que me volvía a aplicar electricidad". Después de limpiarlo y hacerlo recuperarse con algunos ejercicios, lo llevan de nuevo a la Comisaría. Al día siguiente, de nuevo a la tortura. "Los golpes son más violentos, las aplicaciones de corriente eléctrica son más intensas y más seguidas y por todo el cuerpo". Después, a la Comisaría, y de vuelta al suplicio. Oyó de lejos: "No quiere colaborar, hay que aumentar la presión", entonces le anunciaban que lo matarían: 'tu sabís, un enfrentamiento y tu morís no más'.

Llegó un momento -continúa el estudiante- en que me sentía tan mal y mareado, y también desesperado, que lo único que quería era que me dejaran tranquilo. Decidí entonces decir a todo que sí y reconocer como acto propio todo lo que me imputaran. Así cuando me preguntaban si había asaltado un furgón de Carabineros, dije sí; '¿con una pistola?' dije sí; '¿si estaba colocado en un peaje?', dije sí. Después de dar todas estas respuestas me volvieron a golpear porque estaba mintiendo... Yo les pedía que me echaran la culpa de todo lo que quisieran". "Al día siguiente

todo de nuevo, la cama, el banquillo, golpes y aplicaciones de electricidad... Mucho dolor y ansiedad".¹⁴ Y lo devuelven a la Comisaría, para llevarlo al día siguiente a la Cárcel Pública, de donde es después dejado en libertad incondicional por falta de méritos.

Ø los torturadores son los propios carabineros, que operan en dependencias especialmente adecuadas, o conocen y obedecen a quienes se llevan y traen a sus detenidos desde su Comisaría.



Ataque en la puerta de la Vicaría

ARMAS DE FUEGO

En el pasado la utilización de armas de fuego por parte de la policía estaba estrictamente controlada. El personal debía rendir cuenta de cada munición que, excepcionalmente, se hubiera visto en la necesidad de emplear. Actualmente, su uso es genera-

lizado. Se ametrallan calles para amedrentar a grupos, o se dispara contra las casas o aun contra la gente. Además, Carabineros está empleando ahora escopetas, disparando perdigones y balines, lo que ha aumentado notoriamente el número de heridos y muertos entre los pobladores. Sólo los días 4 y 5 de septiembre, en la Vicaría se recibieron 122 denuncias de personas por lesiones o muerte a manos de Carabineros, sin habérselas detenido.¹⁵

Francisco Ramírez, de la Población Colonia "El Peral", de Puente Alto, se encontraba en la noche del 11 de mayo pasado mirando una fogata que había a una cuadra de distancia. Repentinamente aparece un grupo de carabineros disparando para dispersar al grupo. El no huye y es abruptamente detenido, golpeado y tirado al suelo. El carabinero Patricio Rodríguez, del Retén de Las Vizcachas -según denuncia su madre-, lo toma, le dispara un tiro a quemarropa y lo deja botado en la calle. El joven quedó parapléjico, sin poder caminar nunca más.¹⁶

El primero de mayo, un joven de 15 años, Pedro Mariqueo, atravesaba una cancha de fútbol en Ñuñoa, en dirección a su casa, en compañía de dos amigos cuando apareció el furgón de Carabineros 2-988 y le disparó, dejándolo mortalmente herido. Allí permaneció en el lugar por alrededor de media hora en estado agónico, con dos carabineros junto a él, que impedían que los vecinos se acercaran a prestarle ayuda. Una vecina llamó a una ambulancia y después de largo rato el joven fue llevado a la Posta N° 4, donde falleció a las 23 horas.¹⁷

33 ASESINADOS EN 9 MESES

También a la Posta N° 4 llegó otro joven, Hugo Bravo, de 19 años. El se encontraba en el sector de Exequiel Fernández con Agrícola, en Ñuñoa, con un grupo de personas cantando "Gracias a la vida", como a las 10.30 de la noche. De pronto apareció un bus de las Fuerzas Especiales de Carabineros, desde donde se procedió a disparar contra la gente que estaba cantando. El joven Bravo fue impactado por una bala en la parte posterior de la cabeza, cayendo herido de muerte. Los carabineros lo patearon

en el suelo, aun en las condiciones en que estaba, y se retiraron. El muchacho llegó muerto a la Posta.¹⁸

Ernesto Villablanca, también de 19 años, había venido a Santiago el 11 de mayo a saludar a su madre. Era el Día de la Madre. Como a las 9 de la noche, en la Población La Feria, se retira para irse a alojar a la casa de su hermana, a dos cuartas de distancia. Iba caminando tranquilamente, a pocos metros ya de la casa de su hermana, cuando aparecen los carabineros, disparando en todas direcciones para dispersar a un grupo de manifestantes. Uno de los proyectiles le da en el ojo izquierdo. Es conducido a la parroquia de la población y luego al Hospital Barros Luco. Villablanca perdió la vista de ese ojo y se encuentra en peligro de perder también la visión del ojo derecho.¹⁹

El 27 de marzo, como a las 5.30 de la tarde, dos buses de Carabineros llegan a la Población Sara Gajardo, de Pudahuel, mientras dos helicópteros sobrevuelan la zona. Uno de ellos aterriza en una cancha de fútbol, al tiempo que los carabineros empiezan a bajarse de los buses y lanzar bombas lacrimógenas contra los que miran el aterrizaje. El padre del niño Francisco Antonio Fuenzalida, de sólo 12 años de edad, relata después al juez: "Los carabineros comenzaron a disparar sus armas de fuego en contra de las personas que allí estaban. Aproximadamente diez de los funcionarios uniformados se acercaron a las casas y, tomando posición, dispararon indiscriminadamente en contra de casas y personas. A unos veinte metros más o menos del lugar desde donde estaban los uniformados, se encontraba mi hijo Francisco Antonio, en el interior del sitio en que se levantan la casita donde él vivía con su abuelita, mi madre, y la casa de mi hermana Ana Rosa Fuenzalida

Méndez, cuya dirección es calle Sara Gajardo N° 6585, de la Población del mismo nombre. Una de las balas disparadas por Carabineros hirió mortalmente a mi pequeño hijo en presencia de mi hermana Ana Rosa. El niño alcanzó a correr hacia su tía, que se encontraba en la puerta de la casa a pocos metros del pequeño herido. Este se desplomó en sus brazos y fue conducido de inmediato por su tía a una capilla vecina en donde se prestaba auxilio a los heridos

de la balacera. Desde allí enviaron a mi hijo, sin alcanzar a atenderlo, al Hospital Félix Bulnes, a donde yo lo llevé personalmente, ya que me fueron a buscar a mi domicilio apenas ocurridos los hechos. Entretanto, los carabineros continuaban disparando sus armas de fuego y no nos prestaron auxilio ni a mí ni a mis parientes que intentábamos salir del lugar de la balacera con un pañuelo blanco en alto para conducir a Francisco Antonio al Hospital. En el Félix Bulnes nos informaron que mi hijo había fallecido de inmediato después del balazo recibido".²⁰

Se podría continuar indefinidamente con estos hechos de sangre, protagonizados por quienes un día juraron su firme resolución de "guardar y defender la vida de todos los habitantes". Sólo en los primeros nueve meses de 1984, la Vicaría recibió denuncias por 33 personas muertas por carabineros²¹ en circunstancias que nunca se aclaran.

INUTILIDAD DE LAS DENUNCIAS

Apalea a jóvenes hasta dejarlos inconscientes y luego tirarlos al río; maltratar, humillar y vejar sexualmente en el interior de un bus de Carabineros a una mujer que, además, no ha cometido delito alguno; disparar a matar a jóvenes indefensos frente a una universidad o fusilar iríamente a un detenido en la calle, son conductas aberrantes que debieran causar verdadera conmoción pública, sobre todo por provenir de la policía uniformada, "garante del derecho y de la ley". Se denuncian estos hechos, y nunca se aclara nada, ni menos se sanciona a los culpables. Porque en la actual legislación las denuncias hay que hacerlas a los Tribunales Militares y éstos sistemáticamente han sobreesido los casos o no han querido investigar a fondo, dejando impune tanto crimen. Se pueden contar con los dedos de una mano los casos en que se ha llegado a declarar reo a algunos carabineros, por violación de una niña, por asesinato o por otros casos semejantes. Esto lleva a concluir que no hay intención de investigar ni de sancionar y que este proceder es avalado de un modo u otro por las autoridades superiores.

El asesinato de Nelson Carrasco es tan sobrecogedor como la impunidad en que quedan sus autores.

El 27 de marzo, como a las seis de la tarde, va caminando este joven, obrero del POJH, con unos amigos, a preguntar a su jefe si al día siguiente habría o no trabajo, cuando son detenidos por un carabinero, que los obliga a permanecer sentados en la cuneta. Al rato llega un bus de Carabineros y son subidos con brusquedad, donde se les empieza a golpear violentamente. "Comenzaron a golpearnos de inmediato con todo -relató después otro de ellos-, es decir golpes de puño, patadas, con palos y gomas; todo esto lo hacían con la luz apagada". Uno de los detenidos quedó inconsciente, con lo que ya "no respondía a los golpes, no reaccionaba como nosotros". Luego los llevan hasta un puente, los bajan, los hacen desnudarse completamente, los vuelven a apalea hasta que dejan de quejarse y, tomándolos los carabineros en vilo, los lanzan a uno al canal Espejito. Con el agua reaccioné -narra uno- "y nadé 10 metros y me acerqué a la orilla, tratando de ocultarme en las ramas que allí había, pero fui descubierto por uno de ellos, que me lanzó piedras por lo que nadé más abajo. Cuando estaba en el lugar en que me descubrieron, vi cómo lanzaban a los otros y también a la persona que estaba inconsciente, ya que su caída fue más fuerte que las nuestras". El cadáver de Nelson Carrasco fue encontrado días después más abajo en el canal.



En la querrela y juicio que interpusieron luego los familiares, se logró individualizar a dos de los carabineros que hicieron esto, José Mancilla y Juan Carlos Gutiérrez, y al subteniente que los dirigía, Fernando Valdés Cid, todos de la 14ª Comisaría, de San Bernardo, que esa tarde andaban en el bus B-155. El subteniente Valdés ya había sido procesado antes, en la Segunda Fiscalía Militar de Valparaíso, y encargado reo como autor de delito de "violencia innecesaria", pero había sido absuelto en 1981, ejecutoriada la sentencia y archivado el proceso.

A pesar de haber sido reconocidos por los afectados, por separado y juramentados ("reconozco al primero -se lee en el proceso- de derecha a izquierda, estoy seguro de ello- fue el que me agredió y lesionó, y cuando mi hermano dijo que era estudiante, le empezó a pegar igualmente, por eso estoy seguro. Llamado el nombrado por el Tribunal y ordenado dar un paso al frente manifestó ser Fernando Valdés Cid"), y a pesar de los testigos que vieron el lanzamiento al agua y que recogieron a los otros jóvenes, no ha podido declararse reos a estos uniformados.²³

La inutilidad de las denuncias contra los abusos cometidos por Carabineros y fuerzas de seguridad está empujando las cosas a una situación peor. La gente empieza a buscar los medios para hacerse justicia por sus manos. Los carabineros empiezan a ser ubicados y, al primer descuido, atacados. Ya han muerto a algunos, otros han sido heridos. Desgraciadamente, todo esto lleva a aumentar el número de los que, desesperado de toda defensa legal frente a las agresiones de estos "representantes de la ley", se vuelcan a la violencia directa, y se preparan a hacerles frente aunque sea con hondas y bombas molotov. La violencia generará más violencia.

LA FUNCION POLICIAL

El Cuerpo de Carabineros fue creado para resguardar el derecho y los bienes y ayudar a mantener el orden público.

Pero ahora contemplamos un batallón rigurosamente entrenado para combatir contra la ciudadanía, fuertemente armado y con tácticas de guerra.

La Institución, que depende ahora del Ministerio de Defensa Nacional, ha sido equiparada a las Fuerzas Armadas. Por razones de seguridad, y no de servicio, se eliminan retenes y cuarteles menores que había dispersos por la periferia de Santiago, integrándose las dotaciones a sus bases.

Su formación, entrenamiento y equipamiento da la impresión de que se hubiera cambiado de rol a la Institución. Ahora parece más un organismo militar que policial. Y la diferencia entre ambas entidades es grande. Al militar se lo prepara para la guerra; al policía para la paz. La rápida obediencia del soldado a la orden superior, sin entrar a discutir con "el enemigo", sino a derrotarlo y someterle, contrasta radicalmente con la actitud del policía, que debe afrontar las situaciones conflictivas con criterio, tratando de pacificar los ánimos y resolviendo conforme a la ley, precisamente porque no trata con "enemigos" sino con "ciudadanos" con derechos y desarmados. El rol de la policía no es aniquilar al enemigo, sino ayudar a la población a convivir en paz, protegiéndola de la delincuencia y resguardando el orden público. Su tarea es persuadir, no amedrentar. Al militar, por el contrario, no se le enseña a persuadir, sino a vencer.

Si viviéramos en democracia, la nación entera pediría cuenta de estos hechos y no aceptaría esta función militar que se le ha impreso a la policía uniformada. Sobre todo, por las graves consecuencias que está sufriendo la población. Pero, también, por el enorme mal que significa para la sociedad la perversión de una institución que contribuía grandemente a la convivencia y a la paz social.

Renato Hevia

- 1 Ver: El Mercurio, 2 de septiembre, 1984, p.D-2.
- 2 Ver: Denuncia interpuesta por el padre del afectado ante la Primera Fiscalía del Ejército y Carabineros, 16 de mayo de 1984.
- 3 Ver: Denuncia interpuesta por el propio afectado ante la Primera Fiscalía de Ejército y Carabineros, 15 de febrero de 1984, Rol Nº 193-84.
- 4 Ver: Denuncia interpuesta por la propia víctima ante la Segunda Fiscalía Militar, 14 de junio de 1984, Rol Nº 878-84.
- 5 Ver: Denuncia interpuesta por el padre de la víctima ante la Tercera Fiscalía Militar, 31 de julio de 1984.
- 6 Fuente: Archivos de la Vicaría de la Solidaridad, Arzobispado de Santiago.
- 7 Ver: Denuncia interpuesta por la propia víctima ante la Segunda Fiscalía Militar, 3 de enero de 1984.
- 8 Ver: Denuncia interpuesta por el afectado ante la Segunda Fiscalía Militar, 3 de enero de 1984.
- 9 Ver: Denuncia interpuesta por la madre de la víctima ante el Primer Juzgado del Crimen el 20 de marzo de 1984, y, en abril, ante la Segunda Fiscalía Militar, haciéndose parte perjudicada en el proceso la madre de la niña el 15 de mayo de 1984.
- 10 Ver: Recursos de Amparo, Roles Nºs 367-84; 371-84; 380-84. Ver también acuerdo del Pleno de la Corte de Apelaciones, del 14 de mayo de 1984.
- 11 Ver: Recurso de Amparo interpuesto ante la Il. Corte de Apelaciones de Santiago, el 6 de septiembre de 1984, Rol Nº 1431-84.
- 12 Entrevista al Gral. Mendoza. Radio Cooperativa, 28 de septiembre, 1984.
- 13 Ver: Proceso seguido ante la Primera Fiscalía Militar, Rol Nº 928-84.
- 14 Ver: Denuncia interpuesta por el propio afectado ante la Primera Fiscalía de Ejército y Carabineros, 27 de agosto de 1984.
- 15 Fuente: Archivos de la Vicaría de la Solidaridad. Arzobispado de Santiago.
- 16 Ver: Denuncia interpuesta por la madre de la víctima ante la Primera Fiscalía de Ejército y Carabineros, 14 de mayo de 1984.
- 17 Ver: Denuncia interpuesta por su padre ante la Primera Fiscalía de Ejército y Carabineros, 29 de junio de 1984.

- 18 Ver: Denuncia interpuesta por su hermano ante la Primera Fiscalía de Ejército y Carabineros, 14 de agosto de 1984.
- 19 Ver: Denuncia interpuesta por su madre ante la Segunda Fiscalía Limitar, 15 de junio de 1984, Rol Nº 879-84.
- 20 Ver: Querrela criminal interpuesta por su padre ante el 26º Juzgado del Crimen de Santiago, 31 de mayo de 1984, Rol Nº 9433.
- 21 Fuente: Archivos de la Vicaría de la Solidaridad, Arzobispado de Santiago.
- 22 Mensaje, mayo 1984, pp. 185-186.
- 23 Ver: Proceso criminal seguido por el Primer Juzgado del Crimen de San Bernardo, Rol Nº 53817, antecedentes que a partir de agosto de 1984 se encuentran en la Segunda Fiscalía Militar por incompetencia del tribunal mencionado.
- 24 Ver: Denuncia interpuesta por la afectada ante la 2ª Fiscalía Militar, el 30 de marzo de 1984, Rol Nº 392-84.
- 25 Ver: Jacob Sánchez, Héctor, Análisis Crítico sobre la Policía Uniformada Chilena, Inscripción Registro Prop. intel. Nº 59 828, 1984, p. 55.



"... PASALE ESTE CLAVEL ¡ VAMOS CON EL!"

Turbulento 1810, Capitanía General de Chile. En este territorio sudamericano de apenas un millón de habitantes, confín del mundo conocido, se percibe un fenómeno social y político turbador. Es, acaso, el único rincón del Nuevo Mundo donde voces libertarias se pronuncian de manera tajante en contra del colonialismo español y de aquella explotación implacable de recursos naturales y humanos perpetrada por la Monarquía.

Ya desde 1808 -y sin duda de mucho antes, desde las insurrecciones de los negros en Haití en 1790- repercuten en las posesiones españolas los tumultuosos sucesos acaecidos en la Península Ibérica, envuelta en guerras y bajo dominación francesa. Comienzan entonces agitaciones populares las que durante 1809, en Chile, adquieren caracteres fervorosos, marcadas por el ejemplo más cercano, las del Río de la Plata. Sin embargo en Chile el viento libertario sopla de otra laya. En los demás territorios se asegura que, por el momento, hay que matizar. Una independencia apresurada, dicen, sería un error. Hay, incluso, que reservarse fieles a la monarquía en desgracia, derrocada momentáneamente por Napoleón. Para muchos se trata de dar un paso

libertario pero custodiando aquella potencia europea hasta que los Borbones retornen al poder.

L A P A T R I A V I E J A

Chile afirma lo contrario. Pronunciamiento rotundo y revolucionario: ni el pueblo español, ni sus reyes decrepitos, ni sus mandantes tienen soberanía alguna sobre América Latina y el Caribe.

Protagonistas de aquella etapa deslumbrante: hombres de coraje, rotos y campesinos, indios, caballeros, curas que le vuelven la espalda al papado reaccionario y que optan por los pobres, letrados que han entendido cabalmente las ideas de la ilustración y, sobre todo, mujeres criollas altivas, de buena ley. Todos, del año 10 adelante, aparecen empeñados en unirse al vendaval emancipatorio. Lo dice hoy el mexicano Carlos Fuentes, "empeñados en unirse a uno de los grandes momentos de la capacidad latinoamericana: la capacidad para organizarnos, ser excepcionalmente fieles a nosotros mismos, derrotando fatalismos y superando desgracias perennes."

No obstante también existen otros personajes: los débiles y timoratos unidos objetivamente al viejo orden. Y aletean sobre la geografía soldados invasores ajenos a la idiosincracia de este pueblo en rebeldía. Son, además, militares brutales, rapaces y arrogantes. Hay además un dictador terrible y junto al sátrapa, un lúgubre jefe de policía interior, Vicente San Bruno.

Cunde el levantamiento, los tropiezos, los desaciertos, el exilio y la victoria final. De septiembre de 1810 hasta el desastre de Rancagua, en octubre de 1814, se desarrolla la "Patria Vieja". El exilio tiene caracteres dramáticos pero los acontecimientos no cesan. En Mendoza se organiza el Ejército Libertador de chilenos y argentinos que, en febrero de 1817 y en abril de 1818, Maipú, logran nuestra primera independencia.

Es durante este tiempo, ocho años a lo más y dentro de estos escenarios donde vive y se desvive, se perfila y agranda como héroe popular un patriota llamado Manuel Rodríguez.



El centro de Santiago en 1810

Manuel Javier Rodríguez y Erdeiza nació hace 200 años en Santiago, el 24 de febrero de 1785. Vivió apenas 33 años. Murió en la noche del 24 de mayo de 1818.

- Murió a la edad de Cristo.

- Pero no era Cristo. Era un revolucionario, es decir, un hombre vital. Reunía en su naturaleza virtudes y defectos, blanco y negro, claro y oscuro. Para muchos fue atolondrado y turbulento, para otros justiciero y osado. No hizo milagros. Simplemente participó en la acción y fue consecuente con su tiempo. Y lo hizo con generosidad.

- ¿Era hijo del pueblo?

- Más bien, hijo de un hogar burgués venido a menos. Cuando chico correteó Cañada arriba. Vivo, inquieto, encabezó las pandillas bulliciosas. Diestro en la honda y el piedrazo. Aterrorizaba a los pobres esclavos negros, superticiosos, lle-

vándoles cuentos de aparecidos y ánimas. Deambuló entre potreros y huertos, plazas y conventos de aquel poblado santiaguino, donde las acequias corrían a tajo abierto por la calle mientras las gallinas gordas y orondas estorbaban el paso de las carretas. Estudió en el Colegio Carolino pero con problemas. El establecimiento era elitista y su familia pobre. Recinto escolar aquel más parecido a una cárcel, con un rector severo, de peluca empolvada y toga funeraria. Disciplina de azotes, misas y novenas interminables.

En ese colegio -ubicado donde hoy se encuentra, clausurado, nuestro Congreso Nacional- y desde los 11 años, aprendió latín, filosofía, teología, cánones y leyes. A los 15 se inscribe en la Universidad de San Felipe, sita entonces donde actualmente se levanta nuestro Teatro Municipal. Se anotó en la cátedra de filosofía. Tres años más tarde se matriculó en Leyes.

Poseer una cátedra fue, durante mucho tiempo, la meta de su vida. jamás pudo lograrla. Tuvo que conformarse con ejercer el oficio de abogado, pleiteando aquí y allá, haciendo causa común con los más desamparados los que, por cierto, son los más.

EL FIN DE LA COLONIA

A los 22 años ya era abogado. Cuatro veces intentó ocupar un puesto en los estamentos superiores. Imposible. No bastaba su talento, su brillo en la oratoria, su erudición cargada a veces de suficiencia. Para dar aquel paso era menester poseer dinero, relaciones, linaje e influencias. No se doctoró jamás. Su accidentada vida de estudiante termina cuando comienza el drama revolucionario.

¿Cómo era? Anotan sus biógrafos: apuesto, atrevido. Bailador de cuecas y periconas en las chinganas, trasnochador diestro en juegos por dinero, frecuentador de los reñideros de gallos y ducho en las apuestas de caballos. Pero también destacaba, si lo invitaban, en los saraos de la sociedad elegante. Allí se lucía en el rigodón, participando en la cuadrilla, ondulando

en los valeses, la contradanza y el minué. Y mientras bebía alegremente sabía tanto citar a Virgilio como manejar el terrible corvo, Hábil y pendenciero, generoso y escurridizo, experto en ponches, apiados y en la gloriosa chicha rubia que gorgoteaba en vasijas de greda. Y, sobre todo, galán irremediable de aquellas nuestras tatarabuelas.

- ¿Y que tal eran ellas?

- Responde la viajera inglesa María Graham, que por aquellos años llegó al país. "Eran mujeres bien conformadas, de mediana altura, de andar airoso y de abundante cabellera. Lindos ojos azules y negros pero... con una voz desapacible y áspera."

Las calles son anchas y sucias, las casonas chatas. Predominan en el centro las arquerías con baratillos y faroles. Los conservadores se reúnen puntualmente a tomar chocolate en un local de la calle Ahumada, el del español Berríos, alumbrado con velones de sebo y alhajado con poltronas de un desteñido color concho de vino. Las mansiones pudientes huelen a esencias de benjuf. En los portales -hoy Fernández Concha- se dan cita los más revoltosos, los que leen a hurtadillas aquellos libros fascinantes que llegan a cuenta gotas desde Europa. La colonia toca a su fin y hay quienes están preparados para demoler a las arcaicas instituciones y dar paso a ideas y acontecimientos que serán, incluso, más avanzados que los mismos estados europeos. Hay atraso cultural y económico. Pero nadie de los iniciados desconoce el mañana. Hombres de vastas lecturas saben de los enciclopedistas franceses. Juan Antonio Ovalle, José Antonio Rojas y el canónigo Vicente de Larraín reúnen a su alrededor, en improvisadas tertulias, a lo más brillante de la juventud. Rodríguez participa, opina, polemiza. Vive en el número 27 de la calle de Las Agustinas. Y entonces, como señala Latcham, "de leguleyo y de compadre más o menos remolón se transforma, por arte de magia, en un terrible guerrillero y en un creador de vastas empresas militares."

L A I N S U R G E N C I A

Los acontecimientos se precipitan. Jóvenes de la aristocracia o de formación europea, entre otros Bernardo O'Higgins y Juan Martínez de Rozas, encabezan la pugna por liberarse de España. Conscientes de la violencia ejercida por las instituciones ajenas, de la miseria de las mayorías, se vuelcan a una empresa de magnitud. Comienzan, por ejemplo, exigiendo la libertad de comercio: desafío certero a los colonialistas. Y así va creciendo el río libertario, convirtiéndose en torrente.

Luego de numerosos avatares se constituye la Primera Junta Nacional de Gobierno. En julio de 1811 nace el Primer Congreso Nacional donde Rodríguez ocupa un escaño como diputado por Talca. Tan solo tres meses después, por agudos problemas en el seno de aquella institución, un joven aristócrata, de orgullosas ideas libertarias y ya veterano en los campos de batalla del Viejo Mundo, nos referimos a José Miguel Carrera, da un golpe de mano. Comienza entonces otra etapa mucho más radical. Se suspenden, por citar algunas de las "medidas inauditas", los envíos de dinero al Santo Tribunal de la Inquisición en Lima, se declara libre a todo individuo nacido en Chile, queda prohibida la internación de esclavos. Y algo mucho más "subversivo": llega al país la primera imprenta.

Hay golpes y contragolpes, conspiraciones al filo de la medianoche, amistades de hoy que pactan y que mañana se transforman en enemistades a muerte. El proceso oscila, avanza, no ceja. Y en esos quebrantos campea inevitable la figura de Rodríguez entregado en cuerpo y alma a la insurgencia.

Ya anotábamos cómo liquidó esa primera etapa. Octubre de 1814. Desastre de Rancagua y hora del desbande y el pánico. Los enemigos, con sus veloces cabalguras, copan Santiago. Un lúgubre bosque de seis mil banderas españolas flamean en los chatos edificios. Entran a saco los terribles "realistas", secundados por soldados chilenos leales al rey Fernando VII el que, a su vez, desde mayo de 1813, ha vuelto a España; ha sido

restaurado en su trono y con él ha regresado, implacable, el Absolutismo.

Es nuestro primer gran exilio. Hacia Mendoza huyen mujeres, ancianos, niños, familias enteras. Cruzan la cordillera a pie, a caballo, en carruajes que se destrozaban en medio de aquellos senderos pedregosos. Muchos tratan, inutilmente, de salvar enseres o fortunas. Otros ocultan su adhesión a la Patria y se tornan en cómplices de los enemigos. Días de apremios, de lágrimas, de grandes esperanzas marchitas.



CON LA PATRIA EN BRAZOS

Ahora estamos en Mendoza, capital de Cuyo, que reúne a tres vastas regiones argentinas: Mendoza, San Juan y San Luis.

Una población próspera, tendida entre viñedos y lomajes, verdadero remanso para los fugitivos. Su gobernador es José de San Martín, todo un personaje venido de otros combates libertarios, figura que totaliza la idea de una independencia general para el Continente. En Mendoza los patriotas se reorganizan, acunan su regreso al terruño. La espera, ora tensa, ora ingrata, se torna febril con los planes impulsados por los dirigentes.

Algunos emigrados son gente pendenciera y bulliciosa. Otros simplemente se instalan como desterrados económicos. En algunos puntos sobreviene la anarquía. Por citar un caso, surgen dificultades en aquel campamento que levantan los hermanos Carrera, con 700 incondicionales al jefe militar, José Miguel. Los mendocinos dicen, desde entonces, "el chileno es bueno; el que no se roba la montura se lleva el freno." Pero esos disturbios cesan cuando interviene, enérgico e inapelable, San Martín.

Exiliados notables: O'Higgins, Irisarri, Bueras, Freire, Zenteno y muchos otros. Sobreviven con honor y sacrificios. La madre y la hermana de O'Higgins trabajan en tejidos, chales y manteles que venden a las matronas pudientes. Otras mujeres fabrican dulces, empanadas. Zenteno instala una taberna donde, los noctámbulos alargan las veladas charlando de la tierra amada que quedó tan lejos. Alguien pasa una vihuela y alguna vez, preñada de sentimientos, rememora los aires de la patria, el mar, las alamedas. El patriota Gandarillas dibuja y vende naipes. Benavente se bate con una imprenta en donde, de paso, se imprimen aquellas ardientes proclamas que reiteran el compromiso de volver. Son octavillas que se reparten en Buenos Aires, en Lima y que, incluso, por manos fraternales, llegan clandestinamente a Santiago. Diríase que nadie pierde su tiempo. El fraile libertario, Camilo Henríquez, después de su misa madrugadora, estudia infatigablemente para titularse de médico.

SE ORGANIZA EL EJERCITO LIBERTADOR

Allí se traza la enorme empresa que va más allá de Chile. La unidad política del continente será el fruto de la lucha, en

los campos de batalla, por la libertad. Los conductores se hacen llamar, simplemente "americanos". Para ellos la idea de parcelar o porfiar en nacionalidades es algo mezquino.

Ya maduran algunos frutos y el gran tema es la organización del Ejército Libertador que cruzará Los Andes. La empresa se estudia milímetro a milímetro, con ojo certero. Por boca de arrieros y baqueanos se reciben informes detallados. Se analizan las condiciones del clima, los pasos cordilleranos que ofrecen menos riesgo. La invasión es la palabra recurrente y nada resulta ajeno para esos estrategas. Hoy se habla de abastecimiento, mañana de los pertrechos, el agua, la leña, los pastos para la caballada. Los imprevistos sobran y, sobre todo, falta dinero.

San Martín y los suyos crecen. Seleccionan a los hombres. Se aplican nuevos impuestos. Entretanto el pampero barre los lomajes de Cuyo. Las noches son calurosas y se distienden entre mostos, churrascos y tertulias. De pronto, bajo aquel cielo fantásticamente estrellado, se escucha los acordes de una sanjuriana. Las calles perfilan, entre sombras, olmos y acacios. En el campo los graneros están colmados, las quintas son generosas. Pero hoy esta aldea está convertida en un vasto cuartel. El cura Luis Bertrand deambula, con las sotanas arremangadas, transformado en un perfecto ingeniero militar. El argentino Plaza y el chileno Picarte tienen a su cargo la artillería; la fábrica de pólvora corre a cuenta del argentino Alvarez Cobdarco; los paños de balletilla ordinaria para el uniforme de la tropa son del dominio del chileno Dámaso Herrera. En el hospital militar se aprontan el médico chileno Juan Isidro Zapata y su colega, el ché Diego Pareissien. Y la delicada misión de la secretaría de Gobierno ha sido encomendada ahora a José Ignacio Zenteno. Hay talabarteros que se ocupan en reunir y asegurar arreos y monturas. Centenares de mujeres cosen el vestuario necesario para aquellos hombres en campaña. Falta una bandera para el Ejército Libertador. No hay problemas. La chilena más experta en la aguja y el bordado, doña Dolores Prats de Huici, corta y termina una hermosa enseña que flameará en el viento cordillerano.

EL ADELANTADO

Todo se encuentra concentrado en el Campamento de Plumerrillo. Desde Santiago llegan espías, alborotadores y soplones, nunca faltan. Pero San Martín y sus ayudantes contraatacan. En 1816 Manuel Rodríguez es uno de los hombres indicados para la peligrosa misión de ir a Chile. Recibe instrucciones claras en vista a un trabajo delicado. Creará en el terreno las condiciones para hacer más fácil la invasión. Otros han sido seleccionados para idénticas misiones, Pedro Aldunate y Toro, Diego Guzmán, Ramón Picarte, Pedro de la Fuente, el intrépido arriero Justo Estay, quién más tarde diera informes rigurosos y exactos sobre el número y situación de los contingentes enemigos. Esos hombres cumplen con exposición de sus vidas. Pero durante dos años, hasta el triunfo, Rodríguez destaca como uno de los mejores adelantados. Por su propio carácter y personalidad es el que provoca admiración.

Ignoramos cuantas veces cruzó Los Andes. Aquellos datos se pierden en medio de un maremagnum de acontecimientos. Entendemos que la primera vez arribó a Colchagua portando instrucciones: observarlo todo e informar de todo; amén de consultar, sondear, armas brotes de resistencia, crear focos alborotadores que contribuyan a la dispersión del Ejército del Rey. Llega al país con cien onzas de oro y numerosos disfraces. ¡Ah, por fin, Chile y sus compatriotas que él tanto conoce! Ahí está el paisaje de su infancia, el acento de las voces conocidas. Nada falta a su visión encandilada. Los aromos, las distancias, el rumor de los arroyuelos, la brisa del atardecer.

Pero Chile vive horas de terror. Mariano Osorio, el jefe militar que reconquistó al país para los colonialistas, ha caído en desgracia y al irse ha ocupado su puesto un figurón ostentoso, duro, vano y perfumado, Casimiro Marcó del Pont.

PALOS Y HORCAS

El pueblo y los comerciantes azorados van al señor Gobernador General cuando va en carroza blanda y regia, recibiendo el

besamanos de los corifeos. Se apoya en una guardia pretoriana, los temibles Talaveras. Soldados codiciosos, carne salida de los presidios de Ceuta y enviados especialmente a Chile, azuzados en el odio para abusar a diestra y siniestra. Cumplen los Talaveras, además, servicios de policía pública. Están bajo el mando de aquel ex fraile que botó las sotanas en Zaragoza para convertirse aquí en un feroz represor, Vicente San Bruno. Es una figura rechoncha, fanático, sombrío. Es el hombre de confianza del tirano:

- Excelencia, cuidado. Este es un pueblo de gentuza con sangre india. Araucanos, o sea indómitos, de malas costumbres, les gusta la libertad.

- Apure al Tribunal de Vigilancia. Cualquier sospechoso, sea quién sea, recibirá su merecido. Necesitamos denuncias.

- No daremos tregua, voto a Dios. La horca funciona en la plaza de armas. Pero tenemos, además, enemigos entre los poderosos.

- ¿Poderosos? Son despreciables, no tienen sangre noble, nunca lo olvide, capitán. Si algunos nos convienen halaguémoslos. Y a los que se resisten debemos confiscarle todo, quitarle sus minas, haciendas, chacras, arrebatárles sus fortunas.

- Excelencia, ante la subversión no vacilamos. Recuerde que a los revoltosos los sacamos a medianoche de sus casas para que nadie se entere de nuestra justicia.

- La muerte les viene bien. Bastardos.

- Excelencia, tenemos listas completas.

- Lo felicito, capitán San Bruno. Y repito, es una orden. Ninguna consideración ni a los de arriba ni a los de abajo. Palo y horca. A estos chilenos no les dejaré lágrimas que llorar.

Pero la rebelión cunde, silenciosa. Y se hace doblemente eficaz cuando entra en acción Manuel Rodríguez, soliviantando aldeas y bloqueando caminos. Y se escurre como pocos, como nadie. Sus guerrilleros, un ejército irregular y fiel, dispersa a los desde Cachapoal al Maule.

Rodríguez improvisa. Se le ve noche y día urdiendo el descontento. Visita cantinas, paga las corridas, el alcohol suelta las lenguas. Reúne a sus amigos y les infunde más valor. Anima a los timoratos. Trata con el oportunista y también con aquel que "aún no se decide". Digámoslo de una vez: está levantando al país. Sus informes vuelan al galope de arrieros fieles hacia San Martín y a los otros jefes americanos. Allá se analizan y se despachan nuevas instrucciones. Entretanto el guerrillero toma contacto con el temible bandido José Miguel Neira. Le explica, lo convence y lo gana para la causa. Y no solamente ese cuatrero sino sus secuaces deciden jugarse por la liberación.



Trajes de la época

LOS GRITOS REBELDES

Respetables hacendados prestan apoyo secreto, ofrecen gruesas sumas de dinero. Son amigos a toda prueba, como Manuel Palacios, Feliciano Silva o Pedro José Maturana.

- Excelencia, disculpe. Malas noticias. Los frailes también conspiran.

- Al infierno con ellos. Arréstelos.

- Algo más, Excelencia. La tropa tiene la moral muy baja. Mis hombres no pueden transitar seguros por la calle. En esa porquería de La Chimba los corren a palos y a cuchilladas. Los echan al Mapocho.

- Haga un escarmiento. Lleve a los presos a trabajos forzados. Tenemos que construir una fortaleza en el cerro Huelén (Santa Lucía). Cave fosos, levante almenas en ese basural.

- Me falta gente. En mi tropa están enfermos. Esas malditas putas lusitanas, que llegaron del Portugal, los tienen a todos cubiertos de males venéreos.

Desde marzo de 1816 hasta el triunfo de Chacabuco la actividad del guerrillero va en aumento. Alborotos prefabricados en las chinganas donde farrean los Talaveras, sabotajes por doquier. En cualquier parte gritan "arriba la Patria" y en los suburbios se enciende y multiplican los gritos rebeldes. El tirano tambalea.

"La Gaceta", diario que miente, vocero de la dictadura, ignora los horribles detalles de una matanza de prisioneros políticos acaecida en la cárcel de Santiago, en febrero de 1815. Y ahora circulan nuevos bandos: quedan prohibidas las fiestas populares y procesiones; hay que evitar aglomeraciones peligrosas.

En Mendoza todo se sabe y a tiempo. Llega la correspondencia firmada por "el chancaca", "el chimpa", "el alemán" o "el kipper". Es Rodríguez usando cien nombres y claves. Al escribir "nueces" significa soldados de infantería, "pasas", soldados de artillería. Al señalar "papas" refiere las pérdidas sufridas por los godos. Y "tabaco" una probable protección de los ingleses.

"P U E D E S E R U N O B I S P O" . . .

Un día aparece un mocho recoleto salido de un convento. Avanza melindroso por la calle principal. Es Rodríguez. Otro,

un borracho porfia en un mesón. Es él. Más tarde se observa a un huaso rico regateando precios en la feria. Otra vez Rodríguez. En algún momento, convertido en pobre humilde y respetuoso, se adelanta, se saca su chupalla y le abre la puerta a la calesa del ipropio Marcó del Pont! El Capitán General, inflado, mira con desprecio a ese infeliz y le lanza una moneda de oro. Es el mismo Rodríguez que farrea y escucha, que mira un desfile y opina, que va a los mercados, que enamora a las criadas, pero que tira lengua, y anota.

Ahora su red es vastísima. Ponen a precio su cabeza. Vivo o muerto, cinco mil pesos oro. Pero nadie osaría entregarlo. Sus mejores aliados son mujeres aguerridas. Colaboran abnegadamente, redactan sus notas. Con él suelen verse la viuda de Molina, doña Anita, mamá Fulgencia, Ester y Dolores.

En estos momentos hace un alto. Doña Meche Rojas -otra patriota apasionada- le ceba un mate con cedrón, remojada la hierba con una copita de aguardiente. Mientras le dispensa una tortilla con queso asado a las brasas le alcanza otro paquete.

- Manuel, llévelo para el camino. Son pasteles de almenydra. Y descanse un rato.

Pero no tiene tiempo. El caballo espera. Sus fieles aguardan y los días huyen.

La tiranía no puede saber donde diablos se ocultan las armas ni por donde saltará la liebre. Y para colmo de la confusión, ya en vísperas de la invasión, Rodríguez hace circular mafiosos informes. Vendrán por el sur, tal vez por otro sitio. Y allá corren los soldados. Contraórdenes y confusión. De pronto caen presos sus amigos. Les amenazan, los torturan, los secan en calabozos horribles. Hay entretanto padres y maridos asesinados, viudas, hogares sin pan. Muchos terminan degollados, pero nadie suelta prenda. Que decir, el terror se ha generalizado pero sobre la desdicha flota la figura de Manuel Rodríguez. Es como una garantía viva. Vale la pena este sufrimiento. Viene el mañana ¿quién lo duda?.

Ha comenzado el año 17. El guerrillero entiende ahora que los pasos deberán ser más decisivos. Acerca sus montoneros a las

puertas mismas de la capital. Toma Melipilla. Es un tiro de efecto que repite más tarde sabiendo que las primeras avanzadas liberadoras están prácticamente en el país. Entonces ocupa San Fernando. Los detalles de estas hazañas perduran en la historia con trazos inolvidables.

E L C R U C E D E L O S A N D E S

Pero ahora se produce la otra hazaña, la inmensa, el cruce de Los Andes. Es el derroche mismo de valor e inteligencia. La cordillera es un escenario imposible. Soberbio territorio de nieves eternas, vientos encajonados, moles que se agigantan, cadenas de montañas, quebradas inaccesibles. Hay tempestades, ríos torrentosos, senderos que bordean precipicios.

He aquí algunas de las cifras que anoto en mi bitácora. Dos años de preparativas, cuatro mil valientes que avanzan cinco mil kilómetros, granaderos, artilleros, grupos de apoyo. Diez cañones de campaña, dos obuses, nueve piezas de montaña con dos mil balas de cañón y 200 metralletas. Infantería y caballería a paso lento. 900 mil cartuchos de fusil y carabina.

Vienen siete mil mulas de silla, dos mil de carga, mil seiscientos caballos. Esos expedicionarios traen 14 mil pares de herradura de mula y seis mil de caballos; 70 mil piedras de chispa, cuatro mil polvorines, 4 mil rifles arreglados, 5 mil fusiles con bayoneta completa. Los cañones, enormes armatostes, avanzan envueltos en lana y retovados en cueros, arrastrados cuidadosamente evitando que se golpeen, ayudados por palancas de madera en el cruce de los abismos.

Las provisiones han sido reforzadas con tabaco, yerba mate, vino y aguardiente. Ese inmenso contingente se mueve solemne y eficaz durante semanas. Es, quizás, uno de los momentos más altos de la Independencia latinoamericana. Nada falla, ni el forraje, ni las tiendas, ni la leña ni el abrigo. Por la vanguardia se adelanta la División Las Heras, examinando rutas y desbaratando piquetes realistas.

El plan se cumple con precisión matemática. Vencidos to-

todos los peligros geográficos dos grandes divisiones desembocan al fin, por Uspallata hacia Los Andes y por Los Patos hacia Putaendo. Hay, además, otros cuatro destacamentos que sorprenden al enemigo en otras zonas, alarmándole y fraccionándolo mucho más. Aparecen por Copiapó y Coquimbo en el norte; San Gabriel, Talca y Colchagua en el centro. Las Heras con 800 intrépidos cae sobre Los Andes y allí van creciendo porque los campesinos se suman a la cruzada. Estratégicamente el grueso de aquel ejército ocupa un campamento seguro, San Felipe. Y todas las divisiones, las de Las Heras, Soler y O'Higgins se concentran en Curimón para estudiar el golpe final; Santiago.

Reina el desconcierto realista. La población se levanta. A las órdenes de Rodríguez los piquetes guerrilleros no reposan. Ha llegado la hora. El galope victorioso de los caballos anuncian que la patria se alza sobre sus lágrimas y harapos.

Repican las campanas. Rotos implacables, armados de chuzos, de palos, de piedras ocupan sus puestos. Peones envalentonados por el sermón dominguero de algún cura patriota salen a los caminos.

En una de las tantas misivas secretas enviadas a Mendoza había vaticinado Rodríguez "la Patria está preñada, no tardará en parir" Y ahora es el momento más doloroso. El Ejército Realista está armado hasta los dientes. Sus hombres son feroces, muchos se han batido en las guerras contra Napoleón. Suman 4 550 soldados que lucharán a muerte.

La batalla de Chacabuco, acaecida el 12 de febrero de 1817, es importante pero no la decisiva. Viene entonces la primera ola de júbilo y en la capital la gente se lanza a las calles. El 14 de febrero el Ejército de Los Andes, victorioso, entra a Santiago.

"A U N T E N E M O S P A T R I A C I U D A D A N O S"

De Chacabuco a Maipú hay un trecho de angustia. Los derrotados se repliegan y fortalecen en el sur. La guerra, entonces, sigue sin cuartel, otra vez Osorio, se prepara para avanzar sobre

el centro. Se producen hechos dramáticos y nada peor que aquel denominado la sorpresa de Cancha Rayada el 19 de marzo de 1818.

Un emisario patriota llega al galope a Santiago. De sus labios se escucha amarga, escueta, la noticia de aquel grave contratiempo. Otra vez la patria peligra. Se rumorea que los jefes más importantes, entre ellos O'Higgins, han perecido en la batalla. La población enloquece y algunos comienzan a preparar una nueva huida por la cordillera. Otros cambian en las fachadas de sus casas las banderas. Surge la confusión. En medio de asambleas tumultuosas y de manifestaciones callejeras, de pronto, se escucha un grito implacable:

- ¡Aún tenemos Patria ciudadanos!

Es Mahuel Rodríguez. Arenga en la plaza. Su mensaje es tajante, hay que unirse y combatir. Hay que resistir como se pueda. Entonces el pueblo exige que comparta el cargo de Director Supremo del país junto al titular, Luis de la Cruz. Durante dos días Rodríguez, investido de su alto rango, recurre a los cuarteles, a los hogares, junta armas, infunde valor, organiza a los Húsares de la Muerte. Que nadie tiemble, dice, que nadie retroceda. Es preferible la lucha al oprobio.

Pero otros emisarios ya están llegando maltrechos a la capital. Aquel desastre de Cancha Rayada es una amarga verdad, sin embargo, no es la definitiva. Retornan los jefes con sus vestimentas hecha jirones, heridos pero no abatidos. Se restablece el orden. El encuentro final y decisivo será cuestión de horas. Y este será en los campos de Maipú, en las afueras de Santiago, el 5 de abril de 1818.

No hay tiranía eterna. Ahora sí, la victoria es completa. La libertad de Chile corre como una primavera. Es nuestra primera Independencia formal.

El dictador Marcó del Pont ha huido en busca de un bergantín, surto en el puerto de San Antonio. Lleva sus joyas, sus baúles preciosos y sus títulos. Pero cae prisionero y más tarde será ejecutado. Entretanto los soldados del rey deambulan gesti-

culantes por los caminos del sur y aquel siniestro jefe policial, San Bruno, es conducido a la plaza pública, al mismo lugar donde tantas víctimas suyas perecieron. Allí es fusilado.

Para San Martín y los suyos no se ha cumplido sino una parte del enorme proyecto. Liberado Chile habrá que seguir por el Pacífico liberando a los otros pueblos, al final, a toda América. Es el gran sueño, aún pendiente.

A S E S I N A T O E N T I L T I L

De los días de Chacabuco hasta después de Maipú hay amargos altibajos en la vida de Rodríguez. No logró someter a disciplina a los suyos, aquellos que hicieron las guerrillas. Ni él mismo logró adaptarse a las nuevas condiciones. Inquieto, revoltoso, cambiante, cae en excesos. Son tiempos de triste recuerdo para su figura.

Se le ofrecieron oportunidades de viajar a Estados Unidos o a Europa. Se le dispensaron posibilidades diplomáticas en Argentina. No aceptó nada. La idea era alejarlo de Santiago. Era una figura demasiado popular y claro está, demasiado valiente. Fue encarcelado pero se fugó. Fue conminado y no se rindió, Incluso entró al Palacio de Gobierno a caballo exigiendo aclaraciones acerca de la muerte de los Carrera, sus amigos, fusilados en Argentina. Entretanto los tiempos venían duros puesto que había que reorganizarlo todo. La economía estaba por los suelos. Y el guerrillero representaba ante las nuevas autoridades una oposición por oposición. Incluso él se lo señaló personalmente a O'Higgins.

- Si fuera Director y no encontrase quién me hiciera la revolución, me la haría yo mismo.

Sus amigos, los bandidos que ayer fueron leales a la patria, hoy asolan los campos. Hay que perseguirlos y ajusticiarlos. Y ya la Logia Lautaro, organización secreta de jefes revolucionarios americanos, le había señalado con el dedo y condenado a la pena capital.

Este hombre con tanto arraigo popular, íntimo de ateos y de curas, díscolo y vivaz, este chileno que, como pocos, conocía a fondo la psicología de sus compatriotas, sale una mañana de Santiago, arrestado, escoltado, rumbo al norte, hacia la muerte.

Alguna vez dijo: "no conozco amor a la vida, no me empeña sino el crédito americano." Hoy, en la desgracia, va pálido y silencioso, presiente el fin.

Lo asesinaron en el Cajón de Til Til, en un sitio denominado Cancha del Gato, cerca de un maitén, a una legua de las casas de Polpaico. En el drama hay pormenores despreciables. Fue un crimen. Sobre aquel episodio existen pocos documentos fiables y, además, interpretaciones que subsisten hasta hoy, cargadas de rencor.

UNIDAD Y MAS UNIDAD

De él quedó su gesto, que atraviesa como un relámpago la noche más siniestra de Chile, en el siglo 19. No aceptó el colonialismo. Creció ante las peores dificultades. ¿Qué podía aguardar, entonces, el país, pensaba Rodríguez, de un imperio fracasado? Cuando en el Viejo Mundo se expandía la ciencia los españoles se sumergían en teología y de la más obscura. Cuando Europa leía ensayos y en Sudamérica se devoraban las páginas de "El Contrato Social" de Rousseau, los españoles evadidos del mundo, repasaban novelas de caballería. Todo ese peso antimoderno y depredador quiere perpetuarse a porfía en el Nuevo Mundo. No. Rodríguez ni su generación aceptan.

Con voz admonitoria afirmó que los peores enemigos no eran, a veces, aquellos godos forasteros sino los propios individuos del país, que aún no se deciden. A travpes de su acción patriótica gestó unidad. Unidad y más unidad para sacarnos de encima la costra de miserables. Y si no somos capaces de aquella unidad preciosa y urgente, pasaremos a ser cómplices del drama que vive Chile.

El imperio, el tirano, su soldadesca y los traidores ga-

naron alguna vez y usufructuaron del poder, sembrando la muerte. Pero, ya se sabe, de aquellos no queda sino un recuerdo de pesadilla. No se perpetuan quienes pertenecen al mercado negro de la historia. Pero sí quedan, a fuego, aquellos que regalan su inteligencia, su vida y su sacrificio por la libertad y el mañana.

Manuel Rodríguez vive entre nosotros. ¡"Pásale este clavel, vamos con él!"

Oscar Vega



CULTURA

75 AÑOS DE FRANCISCO COLOANE



Es un hombre alto, con un vozarrón que puede regular con la pericia de un actor para leer sus cuentos o pronunciar bellos discursos en los que jamás faltan imágenes rudas y poéticas de la Patagonia. Le ha acompañado siempre una barba mediana que con los años le va dando aspecto patriarcal a su imponente figura. Se indigna con la misma facilidad con que se emociona. Su obra es casi única en la literatura chilena. Nadie se ha ocupado como él de las inmensas regiones de la Patagonia, de los australes, misteriosos y masacrados habitantes del fin del mundo. Sus personajes son loberos, ovejeros, troperos, aborígenes, mujeres amantes y sufridas, gringos miserables, obreros de las estancias, navegantes arriesgados, hombres duros sin Dios ni ley en medio de un paisaje infinito que puede ser el paraíso terrenal o el infierno del frío, de la soledad y de los vientos terribles.

Es fácil decir de Francisco Coloane que es nuestro Jack London o más bien Herman Melville. Puede ser o no que esos autores hayan sido sus modelos literarios pero hay que admitir que lo que narra son sus propias vivencias. Es un testigo sin-

gular de la Patagonia y de las islas de Chiloé con un lenguaje propio y con un caudal de historias inolvidables que están reunidas en no más de seis títulos de libros breves de cuentos, novela, teatro y algún guión para el cine de discretos resultados.

OVEJERO, NAVEGANTE Y OBRERO

Nació en Quemchi, la isla grande de Chiloé, el 19 de julio de 1910. Sus estudios no fueron más allá del cuarto año de humanidades. Al cumplir 70 años en 1980 le fue conferido un sillón en la Academia Chilena de la Lengua. Entonces dijo en su discurso de incorporación que era quizás el único chileno autodidacta con título de académico. Respondió entonces a los honores con una visión del bello lenguaje extinguido y la vida ignorada de los onas, los alacalufes y los yaganes sometidos a un implacable exterminio desde que en 1520 Magallanes descubrió el Estrecho que lleva su nombre. Desde entonces los esbeltos y bellos habitantes de las inmensas extensiones frías fueron cazados como bestias, esclavizados, infectados por las enfermedades de los conquistadores, asesinados en masa por los grandes latifundistas que contrataron mercenarios extranjeros que cobraban por cada cabeza el salario del genocidio organizado.

De casi todo eso fue testigo Francisco Coloane en sus años juveniles. Fue ovejero en las estancias ganaderas, obrero de las primeras exploraciones petrolíferas, tripulante de embarcaciones de cabotaje. Además -por los azares de una vida de sorprendentes oficios- fue oficial del Juzgado del Trabajo de Punta Arenas.

Después se trasladó a Santiago, la capital. Una nueva generación literaria respondía a la movilización democrática y renovadora del Frente Popular. Traía desde Punta Arenas los originales de una novela de aventuras juveniles a la que no le confería mayor trascendencia: "El último Grumete de la Baquedano". Su primera edición en 1941 fue un éxito y el autor se vio rodeado de más atenciones y elogios de los que creía

merecer. Sin proponérselo quedó inscrito en la generación del 38 cuyos más notables representantes -Nicomedes Guzmán, Andrés Sabella, Reynaldo Lomboy, Fernando Alegría, Volodia Teitelboim, Gonzalo Drago, Oscar Castro- se enfrentaron con la realidad chilena sin los vicios europeizantes, el criollismo fotográfico y el tono menor de la generación anterior. Por primera vez la clase obrera era protagonista de una novela magistral, "La Sangre y la Esperanza", que elevaba el tema de la barriada proletaria santiaguina y los oficios humildes y explotados a la categoría de la gran narración desprovista del paternalismo o de la mirada romántica o naturalista con que habían ensayado esos temas otros autores.



Paisaje de "Ultima Esperanza"

" NO ESCRIBO POR ESCRIBIR "

En Santiago, Coloane fue reportero policial del diario "Las Últimas Noticias" al mismo tiempo que escribía los relatos sobre el mundo del que procedía. Con el correr de los años su obra se fue completando con "Cabo de Hornos" (1941) "Golfo

de Penas" (1945), "Los Conquistadores de la Antártica" (1946), "La Tierra del Fuego se apaga" (Obra de teatro 1946), "Tierra del Fuego" (cuentos 1956), "El Camino de la Ballena" (1962) hasta culminar con "Rastros del Guanaco Blanco" de años recientes. Coloane trajo a la literatura de Chile la gran aventura, la lucha contra la naturaleza y por sobrevivir, la amistad viril, las leyendas y la vastedad del mundo austral, el genocidio de los indios, la magia y la realidad de los lugares más exuberantes y desolados de uno de los países de más caprichosa geografía del mundo americano. Su obra -ya dijimos- es breve. Explicando su lentitud creadora ha dicho: "No escribo por escribir y si lo que narro no lo vivo ni lo siento, no puedo". Entretanto siguió acumulando oficios: empleado semi fiscal, funcionario de una editorial, traductor y corrector de estilo en China durante tres años. Continuó cultivando el periodismo con intermitencias. Algunos de sus artículos publicados en el diario "El Siglo" y en revistas chilenas merecen ser rescatados para la antología de su prosa singular.

En una introducción a la edición de La Casa de las Américas de La Habana, de los mejores cuentos de Coloane, el escritor y compositor Patricio Mans señala: "Coloane se inclina con particular eficacia y desbroza los caracteres que encontró en su ruta y en sus vagabundajes por las tierras australes. La visión es descarnada, no hay barroquismo insustancial, va directo al grano, no literaturiza: resopla. Su prosa es compacta, suficientemente firme y a ratos muy sólida dentro de su forma: el cuento clásico de los espacios abiertos, mezcla de exotismo (por lo extraño de los parajes) naturalismo (por lo descarnado de la visión) y el regusto del tema social emergiendo aquí y allá".

DOS JINETES Y EL CHILOTE OTEY

En su producción tal vez sean sus relatos los que le aseguran una presencia permanente y clásica en la literatura nacional: "De cómo murió el chilote Otey", "El Témpano de Ka-

nasaka", "El australiano", "La botella de caña", "En el caballo de la Aurora", son cuentos de un poderoso y apretado lenguaje, de sobrias y certeras descripciones, de sólida poesía, de resortes mágicos y sorprendidos que están en la mejor tradición de los maestros del género. En "La Botella de Caña" la acción transcurre hacia el interior de los personajes en la vastedad de la Tierra del Fuego: "Dos jinetes, como dos puntos negros, empiezan a horadar la soledad y la blancura de la llanura nevada. Sus caminos convergen y, en la medida que avanzan, sus siluetas se van destacando con esa leve inquietud que siempre produce el encuentro de otro caminante en una huella solitaria". Luego nos enteramos que uno de los jinetes es un asesino. Siguen el largo camino juntos apenas con el intercambio de un trago de una botella de caña. El asesino piensa con cierto estremecimiento en su crimen cometido alevosamente en parecidas circunstancias. Se prepara ahora para repetir su macabra hazaña. Es fácil. Nadie encontrará jamás el cadáver en aquellas soledades y él se quedará con los bienes que lleva encima y con el caballo de su nueva víctima. Pero algo lo detiene; una conciencia misteriosa, el recuerdo, la cabeza degollada de su víctima anterior, el miedo a su propia ferocidad. No pasa nada. No hay un nuevo crimen. Los jinetes se separan y "Junto a la tranquera queda una botella de caña vacía. Es el único rastro que a veces deja el paso del hombre por esa lejana región".

En "De cómo murió el chilote Otey", Coloane aborda un levantamiento obrero contra los explotadores de la Patagonia y la represión policial o militar que siempre está al servicio de los patrones. Los hechos transcurren en un límite fronterizo vago con la Argentina y eso es lo que menos importa. Los explotadores y la represión es la misma en cualquier parte de esa geografía. Se agrega a los que luchan contra los latifundistas un chilote que a todos les parece un entrometido al comienzo. Después ese hombre, Bernardo Otey, demostrará que es tan valiente como el que más. Es fusilado junto a sus compañeros de la revuelta del río Santa Cruz por el feroz coronel Varela.

Y en el último momento y frente a la muerte: "Un frío intenso amenazaba nevazón. Cuando los cinco últimos fueron colocados frente al pelotón de fusileros que debían acertar una bala en cada uno de esos pechos, el sargento que los comandaba se acercó y comenzó a prender con alfileres, en el lugar del corazón, un disco de cartón blanco para que los soldados pudieran fijar sus puntos de mira. Una vez que lo hizo, se apartó a un lado y desde un lugar equidistante desenvainó su curvo sable y lo colocó horizontal a la altura de la cabeza. Iba a bajar la espada dando la señal de "fuego" cuando Bernardo Otey dio una manotada sobre su corazón, arrancó el disco blanco y arrojándose por los ojos a los fusileros les gritó:

"¡Aprendan a disparar, mierdas!"

GENTE DEL FIN DEL MUNDO

En el caudal de la obra de Coloane se pueden encontrar muchas descripciones estremecedoras y profundas además de un certero conocimiento de los seres humanos que jamás son del todo sublimes ni del todo perversos. En sus escenarios es la naturaleza la que condiciona muchas de las reacciones del hombre pero también -y eso es importante en la obra de Coloane- son los intereses usureros, despiadados y oscurantistas del capital los que impiden la plenitud de la vida, el desarrollo, el aprovechamiento de una fabulosa riqueza natural al servicio de los seres humanos y no de las cuentas bancarias de los propietarios de extensiones gigantescas de tierras.

Después de los conquistadores españoles, de su crueldad, sus plagas, su obsesiva búsqueda de oro dondequiera que fuera, vinieron los latifundistas criollos que en la segunda mitad del siglo pasado emprendieron el exterminio definitivo de los indígenas. En 1849 el Presidente Manuel Bulnes fundó Punta Arenas. Fue El Dorado de toda suerte de pioneros arriesgados y de aventureros que pensaron que se abrían las puertas de una California austral. Por allí estuvo Darwin y el capitán inglés Fitz Roy que intentó un ingenio experimento: adaptar a la civiliza-

ción europea a un grupo de indígenas de La Patagonia, entre ellos a un joven que bautizó como Jemmy Button. El notable escritor chileno Benjamín Subercaseaux, autor de apasionantes ensayos, reportajes y novelas intentó con éxito seguir en la ficción literaria la trayectoria de Jemmy Button, su vida en Londres, su rechazo a un mundo extraño, la urgencia de regresar a su medio y volver a ser él mismo. Existen cierto contacto entre el mundo del aristocrático e inquietante Subercaseaux y el cuentista Coloane. A ambos les caracteriza un afán de decir la verdad y dar testimonio de un mundo semi desconocido.



Retrato del auténtico
Jemmy Button.

LAS FORTUNAS DE LA PATAGONIA

La Patagonia se empezó a poblar de ovejas en vez de indios. Para que el ganado lanar se multiplicara sus explotadores decidieron eliminar a los verdaderos dueños de esas tierras. Hacia 1880 apareció la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego que según Guillermo Karmppfer "tuvo la mayor conce-

sión no sólo en Chile sino del mundo: un millón y cien mil hectáreas de tierra donde engordaban alrededor de dos millones de ovejas. Cada uno de estos animales producía para sus dueños de ocho a diez libras de lana, y, según personas interiorizadas de este negocio, la producción de lana es beneficio neto de las estancias. Los gastos que demanda la industria están aseguradas con la venta de carne congelada, cueros, animales vivos, sebo, etc.

Los personajes de la novela de la Patagonia continuaron multiplicándose en la medida que se acumulaban gigantescas fortunas personales. Uno de los que más le ha interesado a Coloane es Sara Braum, una especie de Doña Bárbara de Tierra del Fuego. Se dice que fue cantinera, prostituta, amante implacable. Se casó con uno de los pioneros de los grandes negocios patagónicos José Menéndez y con él amasó una fortuna fabulosa. Se hizo construir en Punta Arenas mansiones que superaban el fastuo de príncipes y millonarios europeos. Todo eso fue construido sobre el exterminio de millares de indígenas y de oscuras y provechosas maniobras financieras.

Inevitablemente allí se desarrolló un proletariado industrial generado por los frigoríficos y las laneras. Por ahí anduvo Luis Emilio Recabarren que fundó la Federación Obrera de Punta Arenas asaltada e incendiada por los latifundistas en 1920. La tradición de lucha obrera permaneció intacta y ni siquiera Pinochet ha podido alterar su combatividad a pesar de sus esfuerzos.

EL CIUDADANO COLOANE

El mérito ciudadano de Coloane es haber estado siempre de parte de los trabajadores y de todas las víctimas de la codicia de los "civilizadores". Eso explica su clara definición política y su consecuente militancia en la izquierda. Ha creído sin desmayar en la posibilidad de la transformación por la lucha y en la fuerza de una clase que ha impuesto su presencia a pesar de los desafíos de la naturaleza, del terror y la re-

presión despiadada que jalonan una historia de confrontación del pueblo con las fuerzas sociales más oscuras.

Con una interrupción de más de veinte años publicó dos novelas de cierta envergadura: "El camino de la ballena" y "Rastros del Guanaco Blanco". Los comentaristas literarios aseguran que no tienen la fuerza de sus relatos juveniles y que Coloane ha caído en la tentación de su propia retórica que ahoga el fluido de la vida con imágenes bellas, excesivas y repetidas o con reflexiones ideológicas que no se desprenden de un mundo novelesco que permanece inmóvil. No estamos de acuerdo con esos juicios. Es cierto que en sus últimas obras Coloane no supera su literatura anterior pero es evidente que en su madurez ha escrito páginas deslumbrantes y ha consolidado un estilo que es uno de los más interesantes de la literatura nacional.

En julio pasado cumplió 75 años. Vive en Chile con permanente añoranza por tantos amigos ausentes y con una conciencia democrática alerta y valiente. Su obra aún no concluye. Y para continuarla posee una sólida experiencia vital y una extraordinaria y enriquecida calidad de narrador.

Martín Ruiz



PANORAMA LATINOAMERICANO

HAITI LA DICTADURA Y LA MISERIA VITALICIA



Como una lección para quienes no han entendido que Haití pertenece a Duvalier y Duvalier a Haití, calificaba Roger Lafontaine, ministro del Interior y Defensa de ese país, los resultados de la llamada "consulta popular" que tuvo lugar en este país caribeño el pasado 22 de julio. Los lectores estarán de acuerdo si afirmamos que hablar de Haití es algo un poco especial. Muchos crecimos escuchando hablar de los "Tonton Macoute", de esas bandas que imponían el orden en un pequeño país llamado Haití, por intermedio de la barbarie, de la violenta represión, de los asesinatos, de las masivas violaciones a los derechos humanos. Era difícil imaginar por aquella época que muchos años después, y a miles de kilómetros de donde acontecían estos hechos, ocurrirían episodios semejantes y que enfrentaríamos a la "DINA", la CNI o a los "Gurkas", última versión chilena de estos tristemente célebres aparatos represivos de Haití.

Tener los ojos puestos en lo que acontece en el continente y en otros lugares del mundo es no sólo importante por esto, por la posible repetición de la historia, sino porque además estos hitos -a veces desconocidos, o no plenamente difundidos-

son parte de una realidad que debe ser denunciada en momentos en que el mundo ingresa a un período decisivo de su historia; el momento de la definición del camino de la paz o el de la confrontación. Es difícil imaginar un mundo de paz con el apartheid en Sudáfrica o la brutal intervención de este país en Namibia; o pensar que es posible avanzar en materia de la pacificación con 800 civiles muertos en El Salvador, sólo en el primer semestre del año; o con un promedio de cerca de 20 muertos diarios en Guatemala; o... con degollados, desaparecidos, raptados y encarcelados en Chile.

Esta es una de las razones que nos han llevado a abordar el tema de Haití. Una segunda, es la constatación de que la típica mala memoria de los seres humanos, conduce a veces a injusticias imperdonables. Seguramente en más de una oportunidad usted en su papel de lector, o de auditor, habrá escuchado discursos o leído artículos de denuncia y se podrá haber percatado que muchas veces Haití, se olvida y nos quedamos sólo con las dictaduras de Paraguay y Chile o que no se menciona en el tamaño que los horrores que allí ocurren lo exigen.

Digamos por último, que un país con poco más de cinco millones de habitantes, y con más de un millón de personas que viven en el exilio, con un 85 por ciento de sus habitantes analfabetos y con una dictadura vitalicia, entre otras excentricidades, no puede menos que ser motivo de análisis y reflexión. En momentos de la computación, la microelectrónica, la cibénetica y otros descubrimientos de las ciencias que revolucionan el mundo, dictaduras como las de Jean Claude Duvalier, son la más clara expresión de que la naturaleza humana aun no logra superar el barbarismo y la mediocridad y que es posible aún en las postrimerías del siglo 20, encontrarse con bellas expresiones en las áreas de la cultura y la estética, o grandes descubrimientos en las ciencias, al igual que con los peores horrores y crímenes.

"YO SOY EL NUEVO HAITÍ"

Así lo proclamaba Francois Duvalier y agregaba ... "Querer destruirme es querer destruir la propia Haití. Yo vivo por

ella y ella respira por mí. Yo soy la bandera haitiana, una e indivisible, yo soy la democracia". Palabras de antología pero reales y que reflejan el grado de fanatismo y de mesianismo de quien inaugurara la era de los Duvalier en Haití.



¿Pero, cómo ha podido mantenerse una dictadura de esta naturaleza desde 1957, fecha en que asumió Francois Duvalier hasta nuestros días cuando es su hijo Jean Claude quien la conduce?

Como el régimen carece de base en las masas la camarilla haitiana mantiene el poder basándose en la política del terror y sobre la base de la demagogia social y política. Uno de los principales medios de influencia ideológica del régimen, fue durante muchos años la teoría de la negritud, que se llegó a elevar al rango de ideología y política de Estado.

Esta concepción está fundamentada ante todo por la composición racial de sus habitantes. El 99% son descendientes de esclavos negros llevados a la isla entre los siglos XVI y XVIII por los colonialistas españoles y franceses. Según datos oficia-

les, el 90 por ciento de la población haitiana son negros y el 10 por ciento restante mulatos. La población blanca por su parte, fue exterminada o abandonó el país entre el siglo XVIII y XIX durante la victoriosa Revolución de los esclavos negros en Santo Domingo (1791-1803). Expulsados los colonialistas franceses y aprobada la primera constitución (1805) quedó proclamado solemnemente que "todos los haitianos cualquiera sea su color de piel" son negros. De esta fecha en adelante la historia de Haití es en alguna medida, la historia de la rivalidad entre una élite negra y otra mulata por el poder político y la hegemonía en la economía. Entre 1915 y 1934 se registra la intervención norteamericana en Haití que incluso llega hasta los días de la asunción del primer mandatario negro que gobernó Haití, Francois Duvalier.

Una vez en el poder, Francois Duvalier se autoproclamó "jefe supremo de la Revolución haitiana" y defensor de los intereses de las vastas masas negras. Desde esa fecha en adelante todos los problemas fueron resueltos sobre la base de la negritud. Ideas todas impregnadas de un fuerte rascismo negro.

Digamos por último sobre el tema de la negritud que está vinculado estrechamente al tradicional culto "Vudu", que es una combinación de religiones africanas antiguas y cultos católicos y que es muy difundido en Haití. Son estos elementos, el culto "Vudu", la teoría de la negritud y del poder de los negros por sobre toda otra expresión y es también ese intento por presentar a su régimen como correspondiendo a "antiguas tradiciones de los antecesores" y "el alma negra" los que sirven de instrumento de opresión ideológica y cultural del pueblo haitiano y los que explican de alguna manera el peculiar fenómeno que se desarrolla en ese país.

DE "PAPA DOC" A "BABY DOC"

En mayo de 1964 se abre un nuevo período en Haití cuando Francois Duvalier es elegido "presidente vitalicio" y el himno nacional es cambiado por otro que comenzaba con las palabras, "Papa Doc para siempre..."

Con una política de represión implacable cometida entre otros en "La sala cosmética" nombre que recibía la cámara de tortura, con el auxilio de los miles de hombres que conformaban el aparato paramilitar denominado "Tonton Macoutes", Duvalier sobrevivió, redujo toda forma de oposición, y en ese reino del terror logró durante sus catorce años de permanencia en el poder, salvar ileso a 12 completos y 4 atentados fallidos. Así mediante el terror más sangriento, Francois Duvalier aplastó todos los focos de la oposición política, tanto de la derecha como de la izquierda. Una demostración de todo esto, fue la implantación de la ley del 28 de abril de 1969, vigente hasta hoy, por la que se condena a muerte a los comunistas que desarrollan alguna actividad. Por supuesto esta política se justificó con palabras típicas de Duvalier, "todo lo que se hace contra mí, se hace contra la nación, porque ellos son enemigos de la nación y de la joven democracia haitiana".

Y Papa Doc, se preocupó de todos los detalles, poco antes de morir, en 1971 garantizó la sucesión de su hijo obligando al parlamento a reformar la Constitución para que posibilitara que la cláusula que contemplaba la obligatoriedad de 40 años para asumir la presidencia, fuera cambiada por sólo 20 años. A la sazón, su hijo Jean Claude tenía 19. En abril de 1971 llegó Jean Claude Duvalier a tomar las riendas de la conducción del régimen de Haití. Con él llegaron las palabras "liberalización" y "democratización" un nuevo lenguaje.

Fue la incursión de la "política" y el intento por hacer más digerible un régimen que sólo algunos osados como la Casa Blanca se atreven a defender. Con Jean Claude llegó el "Jean-Claudismo" que su autor lo definió como "el duvalierismo revisado, rectificado y ampliado". Baby Doc, se ha jactado de que sólo él sopla el viento de la liberalización y ha advertido: "que nadie se imagine que puede soplar más fuerte" una frase que trae muchos recuerdos de esa otra de Pinochet de "en el país no se mueve ninguna hoja sin mi consentimiento".



En cualquier caso todo nuevo proceso trae consigo necesarios cambios y en algunos casos también sacrificios, como los que tuvo que hacer Jean Claude al liberar en 1976 a decenas de presos políticos y al tener que aceptar el surgimiento de partidos políticos. Medidas por cierto que no reflejan en modo alguno cambios reales en Haití, sino que por el contrario expresan un proceso de institucionalización de una dictadura que no se propone declararse en retirada y que muy lejos de ello, prepara la sucesión del próximo Duvalier, que por ahora tiene sólo dos años, pero a quien ya se le prepara el terreno. Por lo que se ve, el padre Francois, tuvo un hijo "aventajado".

ITINERARIO DEL HORROR

En Haití crece la dependencia respecto del capital extranjero, esto se aprecia en especial en la zona industrial de la capital, según señalan observadores. Es común observar como se ha ido extendiendo la presencia norteamericana, lo que ocurre de igual manera en la agricultura donde está siendo cada vez más

clara la concomitancia entre el capital financiero y los terratenientes. Para la producción agrícola en el mandato de Duvalier hijo, no se toma en cuenta para nada las necesidades nacionales, sino la demanda del mercado estadounidense.

En el Haití de hoy, uno de los problemas más graves es el desempleo, que en la capital, Puerto Príncipe, registra un 55 %. El ingreso anual per cápita, está calculado en 240 dólares, mientras el ingreso real de un campesino, no pasa de 40 dólares al año. La burguesía con altos ingresos no es, según, los estudios, sino un 1% de la población. La clase obrera llega a cerca del 12% y el 75% son obreros agrícolas y pequeños propietarios. El resto está compuesto de empleados, funcionarios y la burguesía mediana y grande.

Uno de los elementos considerados nuevos en la situación haitiana, es la presencia cada vez mayor del FMI, quien aprovechándose de los problemas económicos, ha establecido un control más intenso del presupuesto. Esto ha conducido a que el FMI controle y regule los fondos públicos del gobierno.

Crisis económica, problemas serios, grave situación, etc. Estas no son palabras ni calificativos que circulen por la cabeza de Baby Doc. El emula a su padre. "Mi padre hizo la revolución política, yo haré la revolución económica", ha dicho. Y bajo esa divisa, en 1980 se calculaba en 137 millones de dólares el nivel de la ayuda entregada, lo que es superior a la mitad del presupuesto anual del país. Un año después, en 1981, esta cifra aumentó en un 20 por ciento llegando a 158 millones. Esto es lo que sociólogos y economistas han definido como un proceso de desarrollo del atraso, de la recolonización económica política y cultural en la que participan activamente compañías norteamericanas, francesas, canadienses y germanooccidentales.

Como conclusión inicial, se podría decir que el régimen de Jean Claude Duvalier, "Jean-Claudismo", no es más que la sucesiva evolución económica del modelo fundado por su padre

y adaptado a las necesidades actuales de los círculos gobernantes y de la dominación imperialista. Lo que si es evidente, es que "Baby Doc" hace esfuerzos por lograr la conciliación entre negros y mulatos tratando de acercar a ambas elites económicas, lo que parte con su propio casamiento con la hija de un influyente representante de la burguesía mulata.

"INSTITUCIONALIZACION" O DEMOCRATIZACION QUE NADIE CREE

Aunque la Administración Reagan haya calificado el pasado plebiscito de Haití como "Contribución a la democratización del país", nadie más ha caído en la trampa de considerar con alguna seriedad este peculiar proceso electoral que tuvo lugar en ese país caribeño. Tanto las fuerzas opositoras del país, como la opinión pública internacional, no dudaron en calificar de amplio fraude el realizado plebiscito.

Pero a pesar de todo ello el régimen de Duvalier presentó esta elección como un paso a la institucionalización y democratización del país. Los haitianos fueron sometidos así, a una elección sobre tres puntos concernientes a la prolongación en el poder de la dinastía Duvalier, entre ellos, la presidencia vitalicia. En este -que fue el tercer plebiscito realizado durante la era de los Duvalier- se decidió asimismo la creación del puesto de Primer Ministro, acto que recae en el parlamento y el establecimiento de normas para el funcionamiento de los partidos políticos. Este último punto es el más curioso de todos ya que para su existencia legal, se requiere que cada organización reúna 18 mil firmas y que además reconozcan la constitución de Duvalier, lo que implica aceptar la presidencia vitalicia de "Baby Doc". Por estas razones, entre muchas otras, muchos recordaban el segundo Referéndum que tuvo lugar en Haití en 1971, cuando con dos millones 300 mil votos a favor y ninguno en contra, Duvalier hijo, de 19 años en aquel entonces, subió a la presidencia de la República.

E independientemente de todas las críticas del mundo, de las denuncias hechas por la oposición, los medios oficialis-

tas haitianos aseguraban que estas elecciones reafirmaron la popularidad del presidente vitalicio Duvalier, quien, según señalan sus propias fuentes, va en vías de democratizar el país para compartir así la teoría sostenida por EE.UU.

Los informes de prensa llegados de Haití, indican que las elecciones tuvieron lugar en el marco de masivas detenciones y amenazas a la población para que se abstuvieran de efectuar cualquier manifestación. Agregan que los sectores de la oposición de ese país, estiman que no existen esperanzas de liberalización o democratización. La juventud haitiana que por los días del plebiscito había anunciado una manifestación de protesta por la falta de garantías para la convocada elección, debió suspenderla ante la detención de varios dirigentes juveniles.

De las tinieblas también surge la luz y hay hechos que se deben constatar. El régimen duvalierista depende cada vez más de la ayuda exterior para sostenerse y diversos economistas consideran que la nación ha dejado de tener una economía viable. Para EE.UU. es necesario obtener ciertos cambios de "fachada" para justificar ante el Congreso, el mantener y aumentar la ayuda económica y militar a Haití.

En otro plano, el intento de la familia Duvalier por mantenerse en el poder y dejar intacto el sistema ha llevado, según haitianos exiliados en Canadá, a que "cada vez más las fuerzas de oposición se unan en acciones concretas". Actualmente el abanico de fuerzas anti-duvalieristas va desde la Iglesia Católica, los partidos Socialcristiano, Demócrata Cristiano y otros más de "centro" hasta las formaciones de izquierda. Pero además de las fuerzas políticas e institucionales como la Iglesia, están las fuerzas sociales que comienzan a incorporarse a la oposición activa, entre ellas los estudiantes, jóvenes profesionales y otras capas de la población.

Juan Carvajal T.

CARTAS DE LOS LECTORES



CARTA DE MARIA MALUENDA

Estimado compañero Director:

Les envío unas breves líneas para agradecer el artículo sobre mis declaraciones en París. Me parece una síntesis muy fiel, muy elocuente del relato de un drama que en la medida que pasan los días es más terrible que al comienzo. Estoy convencida de que debemos convertir el dolor en una fuerza y no desmayar en la lucha contra los asesinos. Así lo hemos entendido en primer lugar los familiares de José Manuel Parada, Manuel Guerrero y Santiago Nattino. Nuestras exigencias de justicia han sido violentamente reprimidas por la policía de la dictadura, por los mismos asesinos de mi hijo. Se conocen los nombres de los criminales pero hasta la fecha no se dan a conocer a la opinión pública. Nosotros hemos jurado dedicar todos nuestros esfuerzos, toda nuestra actividad a exigir castigo a los criminales. En cualquier país civilizado esta decisión sería respetada pero vivimos todavía bajo el dominio de los que ordenaron los crímenes y temen ser descubier-

tos. Estamos profundamente reconocidos del apoyo que tenemos de nuestro pueblo, de la totalidad de las corrientes de la opinión democrática de nuestro país más allá de cualquier diferencia de otra índole. Las acciones no han cesado en todos estos meses y es nuestro deber estar a la cabeza de ellas.

Aprovecho la ocasión para agradecer con todo mi corazón de madre herida para siempre la acogida tan generosa, tan honrosa y efectiva que tuve durante mi visita a Europa. Desde los más altos personeros de los gobiernos de Francia, Bélgica, Inglaterra, Suecia, España, Italia hasta las más grandes figuras de la cultura, hasta los partidos políticos, las organizaciones sindicales y sociales y los ciudadanos de esos países encontré un decidido compromiso a ayudarnos para restablecer en Chile la vida y terminar con este tiempo de muerte que aun rige en nuestro país.

Les saluda fraternalmente,

María Maluenda
Santiago de Chile

LA CUT EN CANADA

Estimados compañeros:

Reciban un fuerte abrazo de saludo de todos los que trabajamos en el equipo CUT de Montreal. Aclaro en primer lugar que mediante los canales orgánicos pertinentes se me ha entregado la responsabilidad de representante de la CUT-Canada. Continuaremos los esfuerzos para mantener en alto los principios unitarios y de clase de nuestra histórica organización. Para todos los trabajadores chilenos exiliados en Canadá la única organización legítima fue y sigue siendo la CUT y quienes en el exterior representan su continuidad. Los esfuerzos divisionistas que realizan en el exilio algunos elementos de escasa resonancia no han surtido mayor efecto. Nadie se traga el anzuelo envenenado de un sindicalismo divi-

dido en ideologías. La dictadura golpea en nuestro país por igual a todos los trabajadores que ahora más que nunca necesitan de una férrea unidad para restablecer la democracia y los derechos humanos en nuestra patria.

Necesitamos contar con el apoyo permanente del CEXCUT, con buena información y especialmente con el Boletín que nos sirve para mantener informadas a las centrales sindicales de Canadá.

Con saludos unitarios,

Ricardo Mercado
Box 1470.- Station Bonaventure
Montreal, Quebec, Canadá.

LA DEUDA EXTERNA

Compañeros de la revista CUT:

Debo decirles en primer lugar que no estoy de acuerdo con el compañero que criticó en la sección cartas de los lectores el artículo del economista Orlando Caputto sobre la deuda externa. Es cierto que es un artículo alto técnico pero estimo que para tratar un problema tan serio es necesario abordarlo con rigor, objetividad y sin populismo o demagogia. Creo que la deuda externa es uno de los problemas capitales de América Latina en estos momentos y señala uno de los puntos más críticos de la contradicción de los países de nuestro continente -Chile entre ellos- con la explotación inmisericorde de los monopolios imperialistas y el Fondo Monetario Internacional que no es otra cosa que una fachada de especulación financiera de las multinacionales.

El problema ha sido abordado con extraordinaria lucidez por Fidel Castro y ha sido tratado en una reciente conferencia internacional realizada en La Habana. Creo que sería interesante para todos los lectores de vuestra excelente revista seguir ocupándose de este tema. Los felicito por haber publicado el artículo de Caputto.

Atentamente,

J. Rodríguez E.
Caracas, Venezuela

REVISTA MENSUAL EDITADA POR EL
COMITE EXTERIOR DE LA
CENTRAL UNICA DE TRABAJADORES DE CHILE

DIRECTOR:

LUIS ALBERTO MANSILLA

Consejo de Redacción:

- Berné Cataldo
- Oscar Vega
- Luis Guzmán

Correspondencia: 5 rue Genin, 93.200 Saint Denis
París, Septiembre de 1985.
